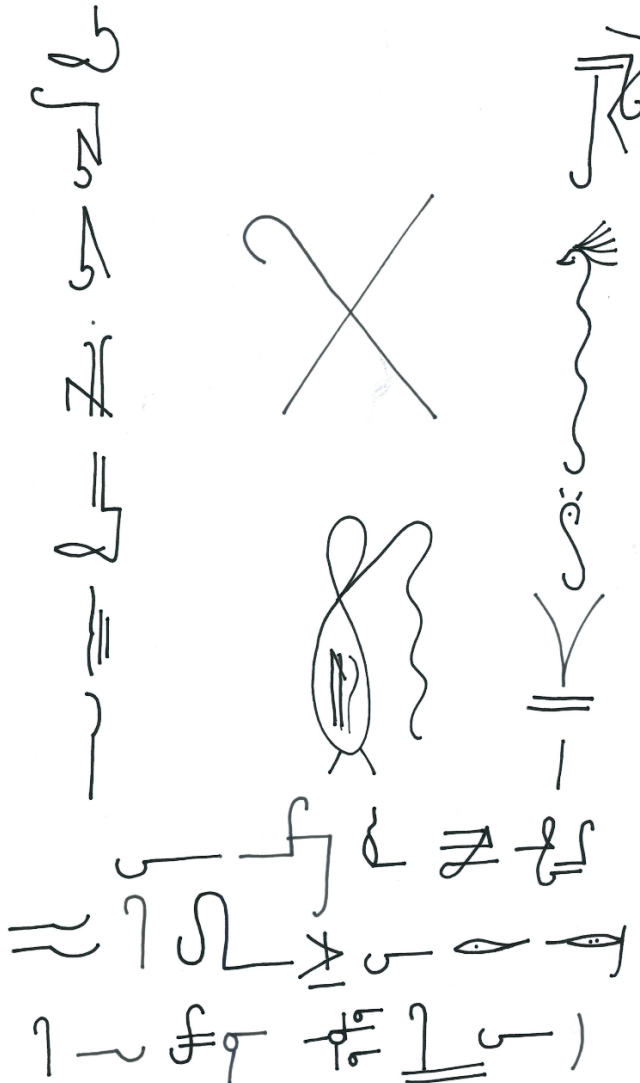




Página 2

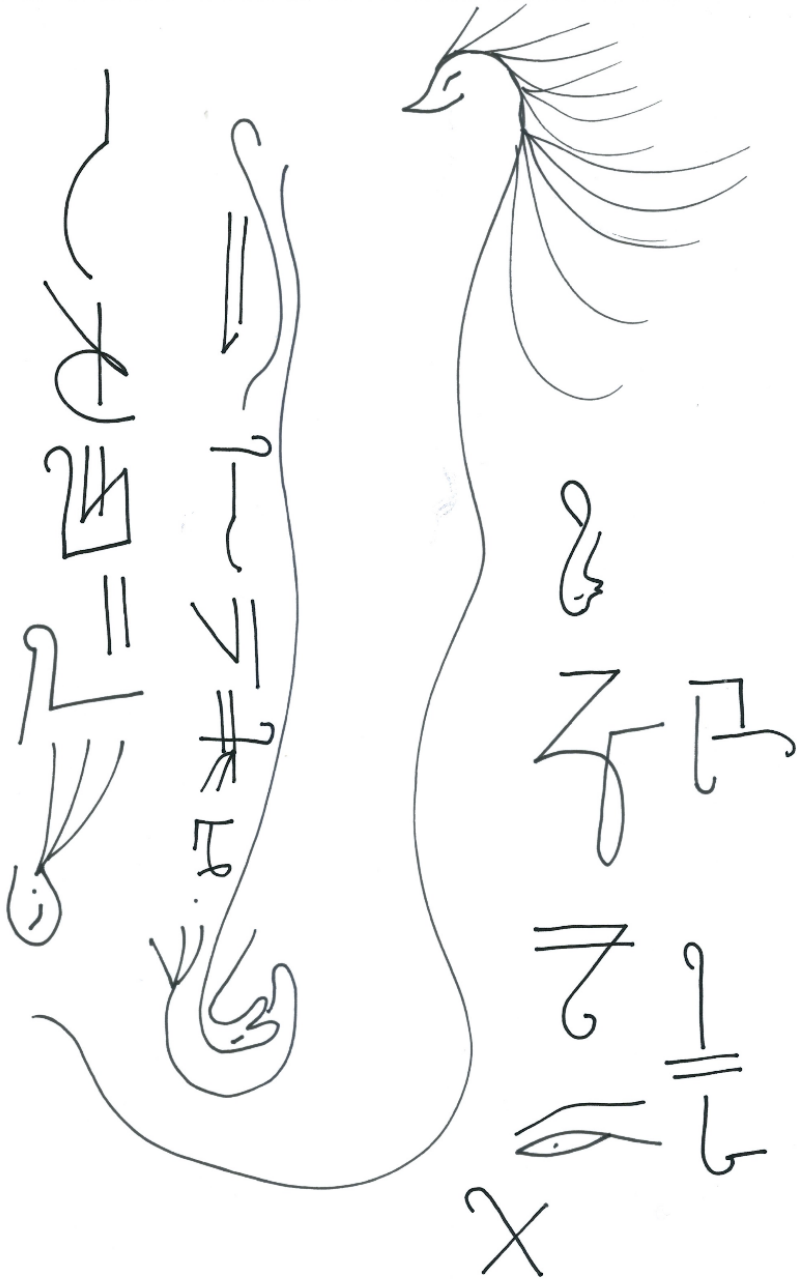
Fue así como desde el comienzo de los tiempos nosotros teníamos consciencia de todo aquello que íbamos a hacer, sería un testimonio y una prueba irrefutable para nuestros hermanos de tiempos venideros.

Fue así como cada uno de nosotros, desde la pequeña criatura hasta la persona mayor, pudieron tener conocimiento de que nosotros habíamos venido de diferentes mundos y de diferentes partes. El simple hecho de habitar este mundo por un tiempo era un regalo de incalculable valor que nos ha entregado nuestro Dios a cada uno de nosotros.



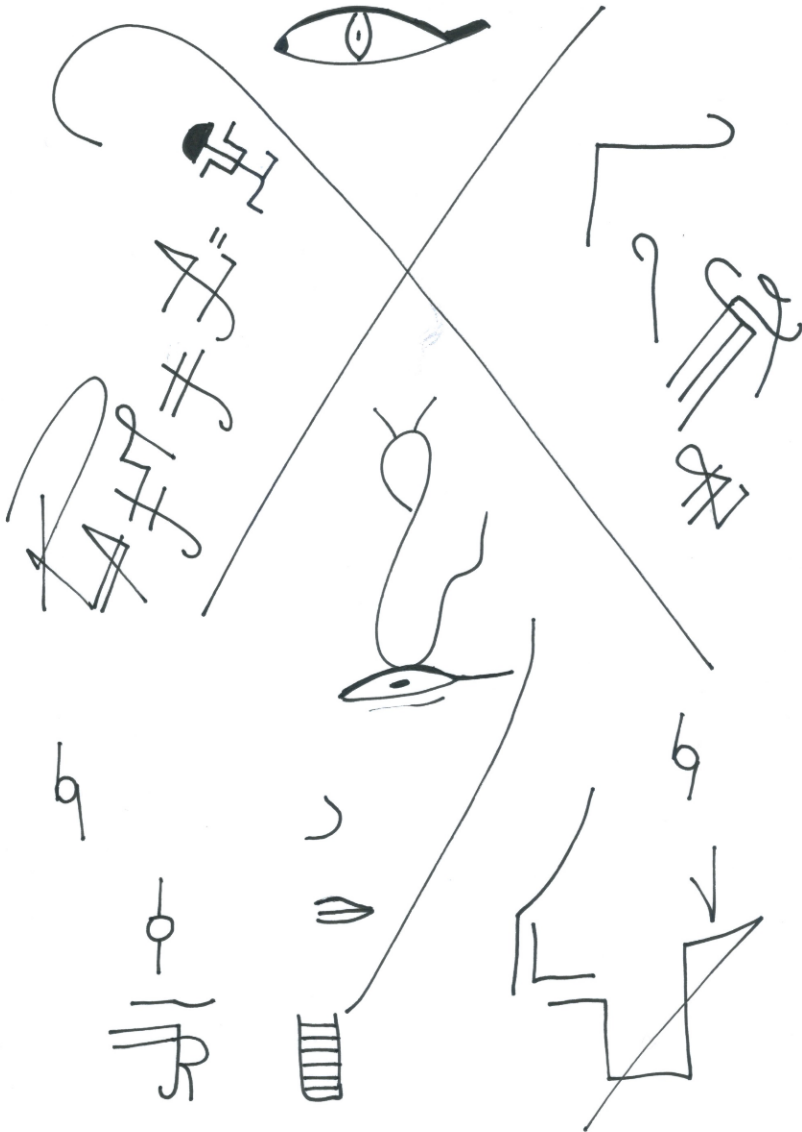
Página Eg- 2

Pero también sabíamos que ese regalo lo teníamos que trabajar y desarrollar a lo largo de esta vida material. Pero siempre con antecedentes y conocimiento de aquello que ya habíamos hecho y de aquello que nuestro Dios en su infinita bondad nos había enseñado.



Página 4

Todos y cada uno de los nuestros, cada uno de los de nuestra raza, hemos podido contemplar de diversas maneras la importancia que tiene una espiritualidad verdadera e infinita hacia nuestro Dios y Creador, que él es quien nos ha dado la oportunidad de habitar por un instante este mundo y de lograr un desarrollo material y espiritual muy grande, de incalculable valor para nosotros.



Página Eg- 4

Página 5

El amor que sentimos por nuestro Dios y nuestro Señor es inmenso y es continuo. Constantemente estamos elevando nuestro pensamiento y nuestro espíritu para dialogar con nuestro Señor, para platicarle, más que para pedirle algo.

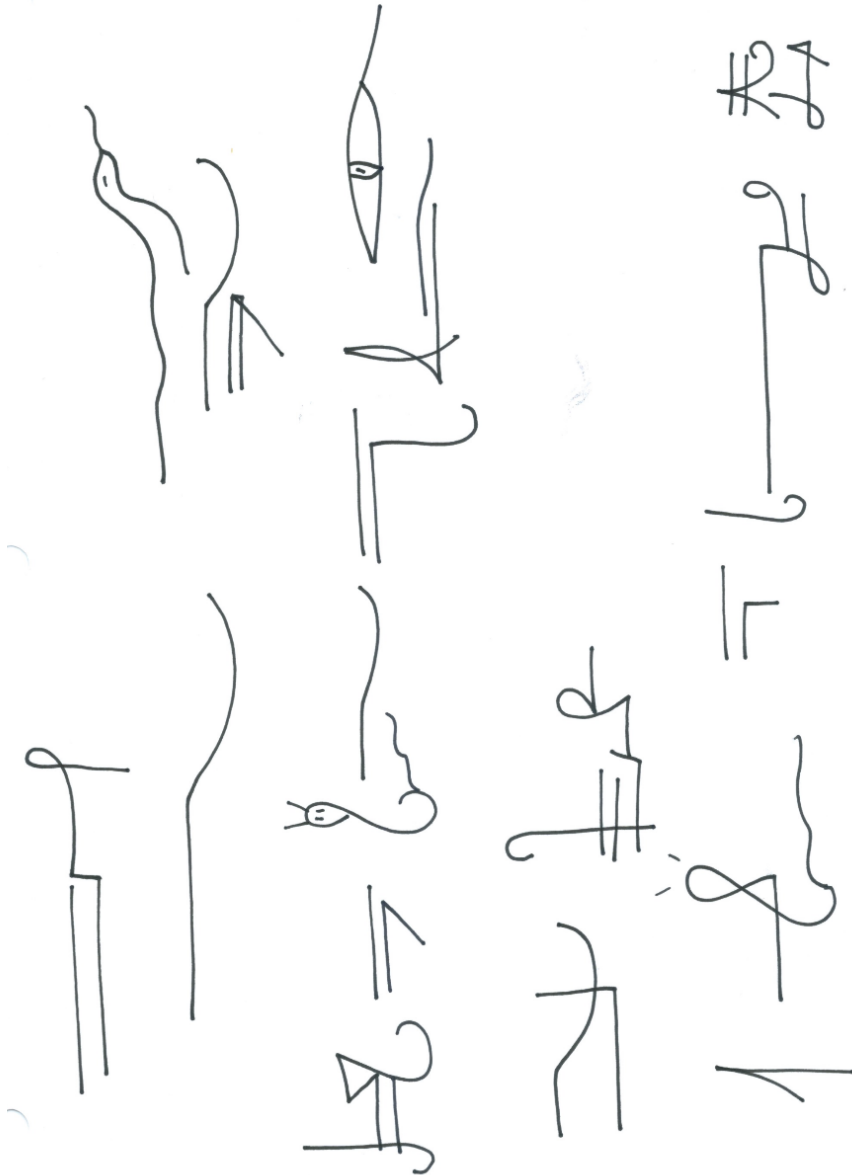


Página Eg- 5



Página 7

Cada uno de nosotros en lo más profundo de nuestro corazón guarda una semilla de amor, de espiritualidad y de sensibilidad hacia nuestro Dios y Creador. Cada uno de nuestros padres y abuelos van cuidando esa semilla dentro de nosotros. Para que cada uno pueda darse cuenta de lo maravilloso que tiene en su ser y que formamos parte de nuestro Dios y Creador, que de él dependemos y nacimos, porque así ha sido su voluntad.



Página Eg- 7

Página 8

Es así como cada uno de nosotros eleva una pequeña plegaría y una oración para dar gracias infinitas, porque nuestro Dios nos contempla en su mente y de este modo nos creó a semejanza suya.

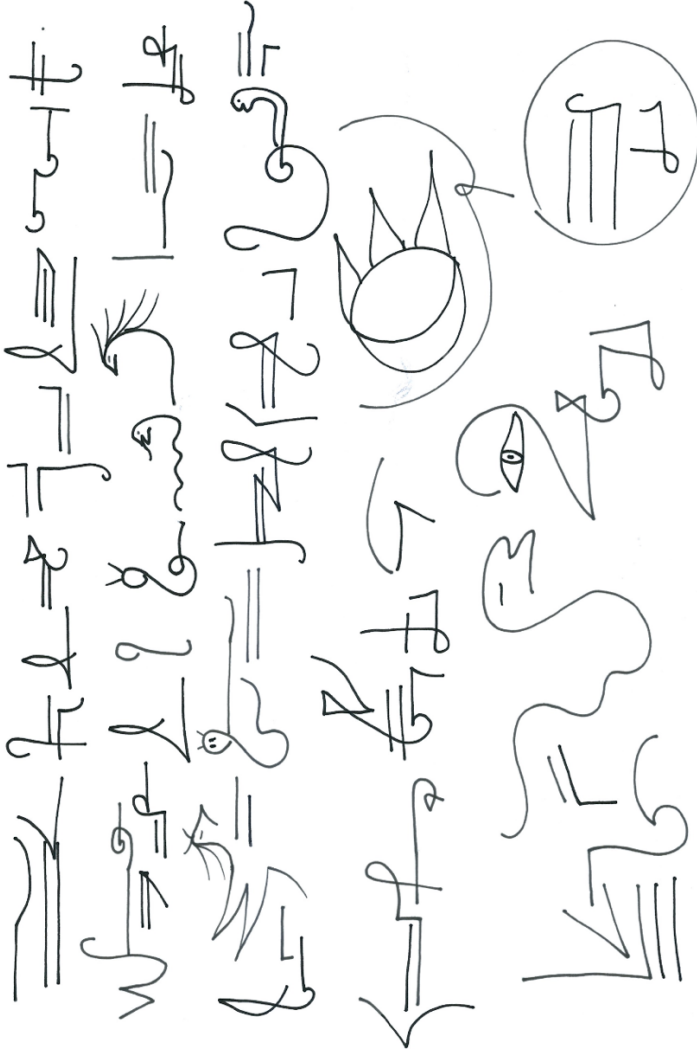
Esa semilla que tenemos nosotros en el interior tiene que ir germinando, primeramente, con los cuidados de nuestros padres y de nuestra familia, porque son los primeros que nos inculcaron el amor hacia nuestro Dios y Creador, hemos salido de él a semejanza suya y formamos parte de él.



Página Eg- 8

El amor que uno siente por nuestro Dios y nuestro Señor es inculcado por nuestros mayores a cada paso y a cada instante, nos hacen ver y entender que nosotros somos autónomos y también que no hemos nacido de la nada, que somos parte importante de ese árbol de la vida que es nuestro Dios.

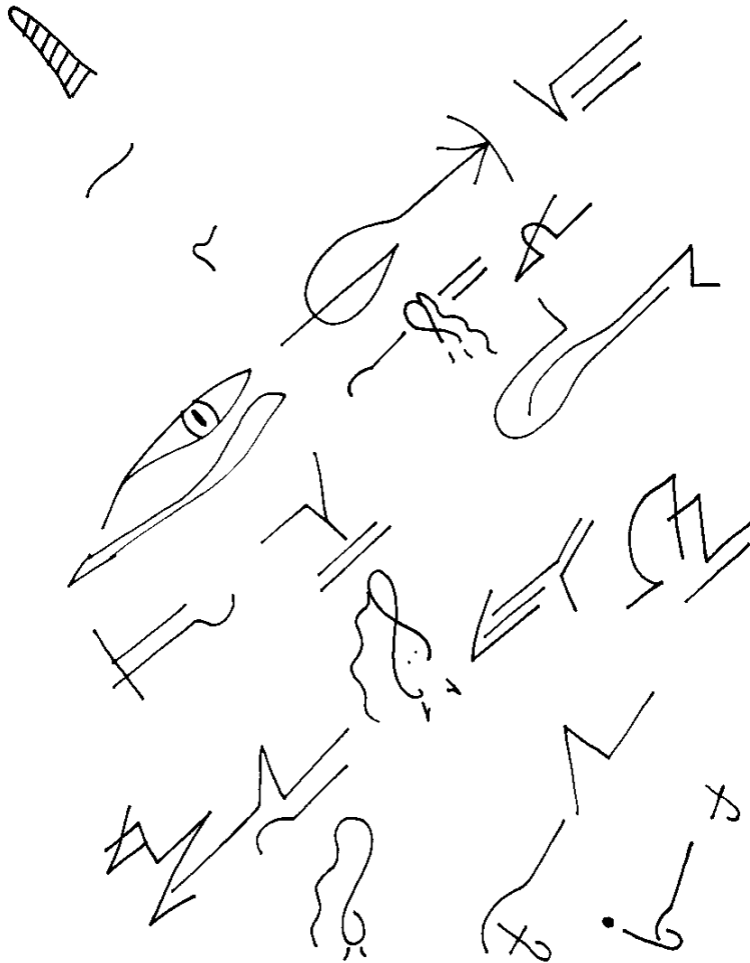
Y que, así como hemos venido de Él, volveremos a Él algún día y que en estos tiempos y en este mundo nos ha ofrecido un regalo para poder desarrollarnos y vivir por un tiempo en este mundo, que ha sido creado para nosotros, para sus espíritus encarnados por un breve tiempo para conocer, analizar, estudiar y hacer crecer nuestro entendimiento y nuestro espíritu a cada paso que damos.



Él nos contempla desde arriba, desde dónde esté nos contempla y está con nosotros, tomándonos de la mano, enjugando nuestras lágrimas y volviéndonos a encaminar, cuando nuestra mente humana se va perdiendo por los caminos, cuando algunos sentimientos van surgiendo en el interior de nosotros.

Esos sentimientos deben ser apaciguados, calmados y controlados, pero muchas veces nuestra mente se pierde a cada paso que damos, es entonces cuando cometemos cosas que no debemos hacer o que no habíamos pensado con detenimiento.

Pero ese amor verdadero y profundo tiene que germinar entre cada uno de nosotros, también tiene que ir creciendo con los cuidados necesarios para que esta semilla que tenemos en el interior crezca sana y fuerte como las raíces de un árbol y ésta forme parte de nuestro Dios y nuestro Señor.



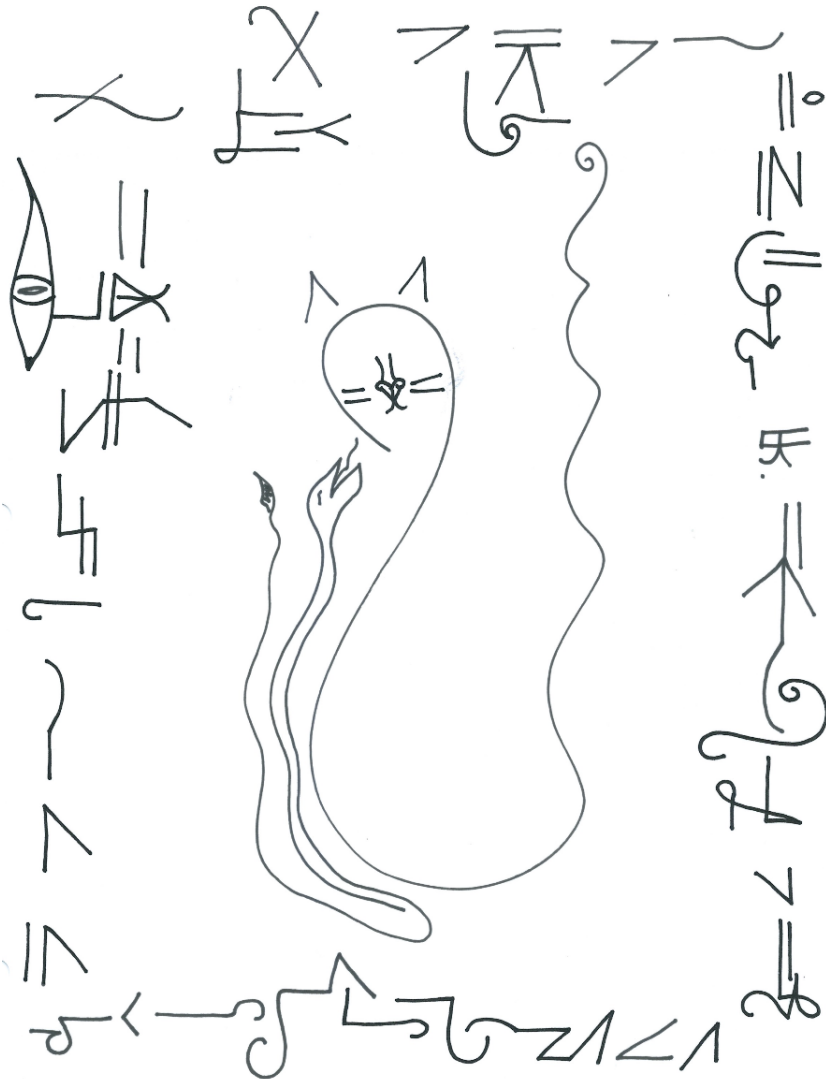
Todas y cada una de nuestras pequeñas criaturas, deben tener claro de dónde vienen y hacia dónde van, y que esta oportunidad que les ofrece nuestro Dios y nuestro Señor es irrepetible y única, por tal motivo en cada instante y en cada noche toda nuestra nación eleva una plegaria y una oración.

Primeramente, para agradecerle a nuestro Señor, el haber pensado en nosotros y habernos creado y en segunda, porque nos ha permitido por un tiempo estar viviendo en este planeta que es suyo y como un regalo nos lo da a nosotros los espíritus encarnados, pero también sabemos que regresaremos a Él y tendremos que dar cuentas de todo aquello que realizamos en esta vida y en este mundo.



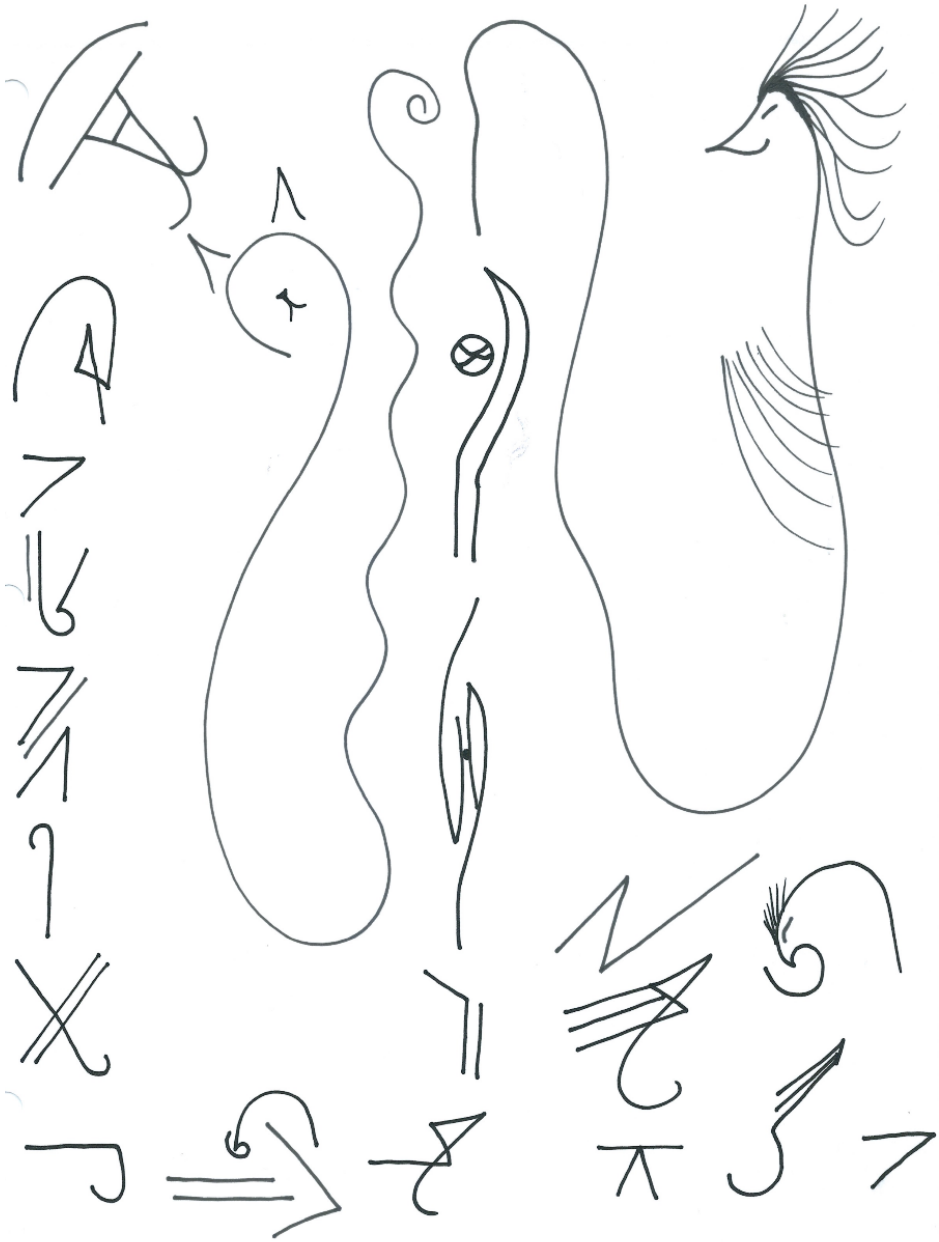
Es así como todos y cada uno de los nuestros va elevando una plegaria, un pensamiento en agradecimiento a nuestro Dios y nuestro Señor, pero también un pedimento por todos aquellos de nuestros hermanos que se encuentran en otras Naciones y que tal vez su mente se haya confundido en el camino y se haya perdido.

Pedimos por todos y cada uno de nuestros hermanos de raza y nuestros hermanos espirituales, elevamos una plegaria agradeciéndole a nuestro Señor la oportunidad que nos ha entregado de vivir un tiempo en este mundo, también le agradecemos que haya pensado en nosotros y nos haya dado vida.



Página Eg- 12

Todos y cada uno de los que formamos parte de esta creación estamos unidos por un hilo que se encuentra atado entre unos y otros y se encuentra en nuestro interior. Ese hilo lo tenemos debido a que somos parte de nuestro Dios y nuestro Señor.



Así, espíritus encarnados, desencarnados, pequeñas criaturas y los ancianos, todo aquello que forma parte de este mundo y todo aquello que forma parte de otros mundos, nos encontramos en conjunto, unidos en un mismo camino, en un mismo Sol, en un mismo círculo y en un mismo ciclo, porque somos parte de nuestro creador.

A cada paso que damos nos observa, nos cuida y nos ayuda a seguir en la lucha y a seguir en el camino, que nos ha asignado para poder desarrollarnos, crecer y entonces poder dejar un testimonio de todo aquello que fuimos, que seremos y que seguiremos siendo por la gracia infinita de nuestro Señor.

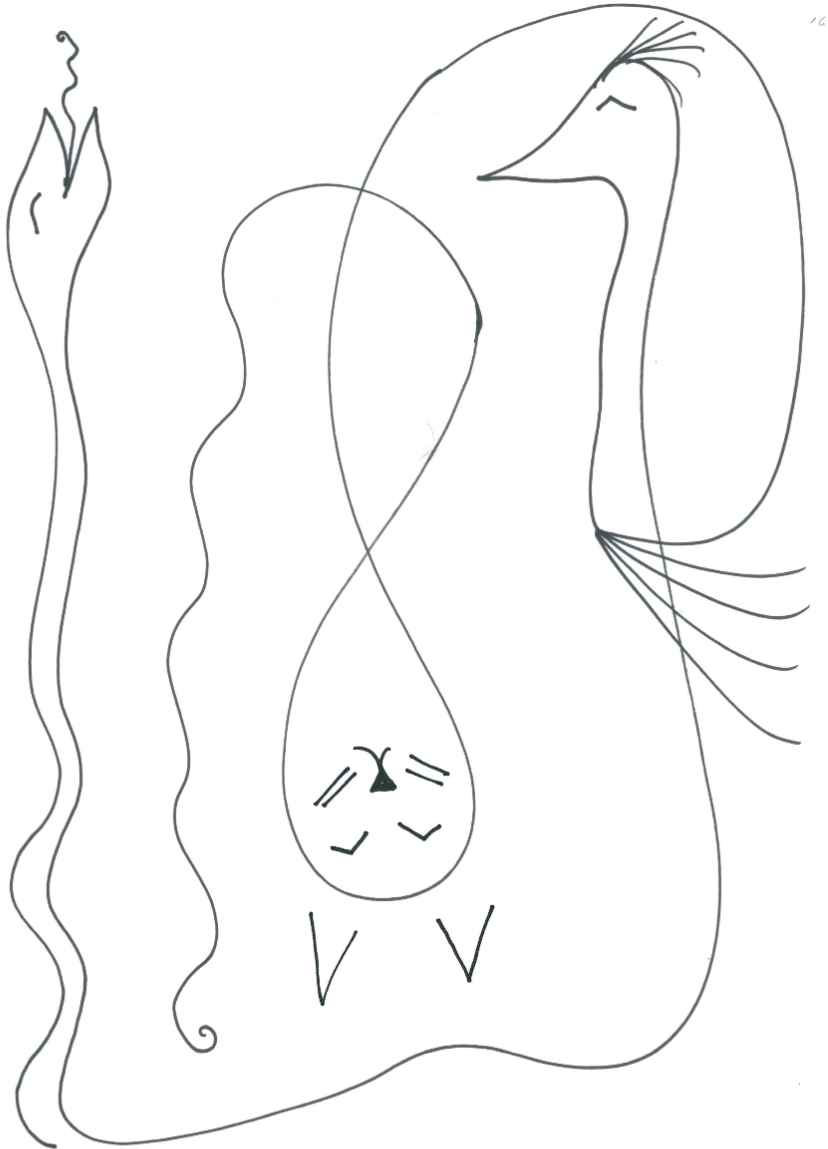


Nosotros tenemos conocimientos de que existen otros hermanos que se encuentran viviendo en otros mundos al igual que el nuestro. Van por temporadas, van por tiempos, son pequeños regalos que nos va entregando nuestro Dios y nuestro Señor.

Sabemos que son hermanos que se encuentran en otros mundos y pueden tener un desarrollo intelectual, científico, pero sobre todo espiritual mucho más elevado que el de nosotros y nuestro objetivo es poder amarle de igual manera a nuestro Señor y poder servirle como es su voluntad, para que nos entregue esos obsequios, esos regalos tan maravillosos y únicos que sólo Él puede entregar.



Sabemos de la existencia de estos hermanos espirituales que debido a su condición y a su tiempo de vida tienen un gran conocimiento y pensamiento, y estamos conscientes de que, en este tiempo, en este mundo material, tenemos que entregar una misión muy grande a nuestro Dios y a nuestro Señor, un objetivo y una meta la cual tenemos que alcanzar, para dejar un testimonio de todo aquello que fuimos para nuestros hermanos de generaciones futuras.



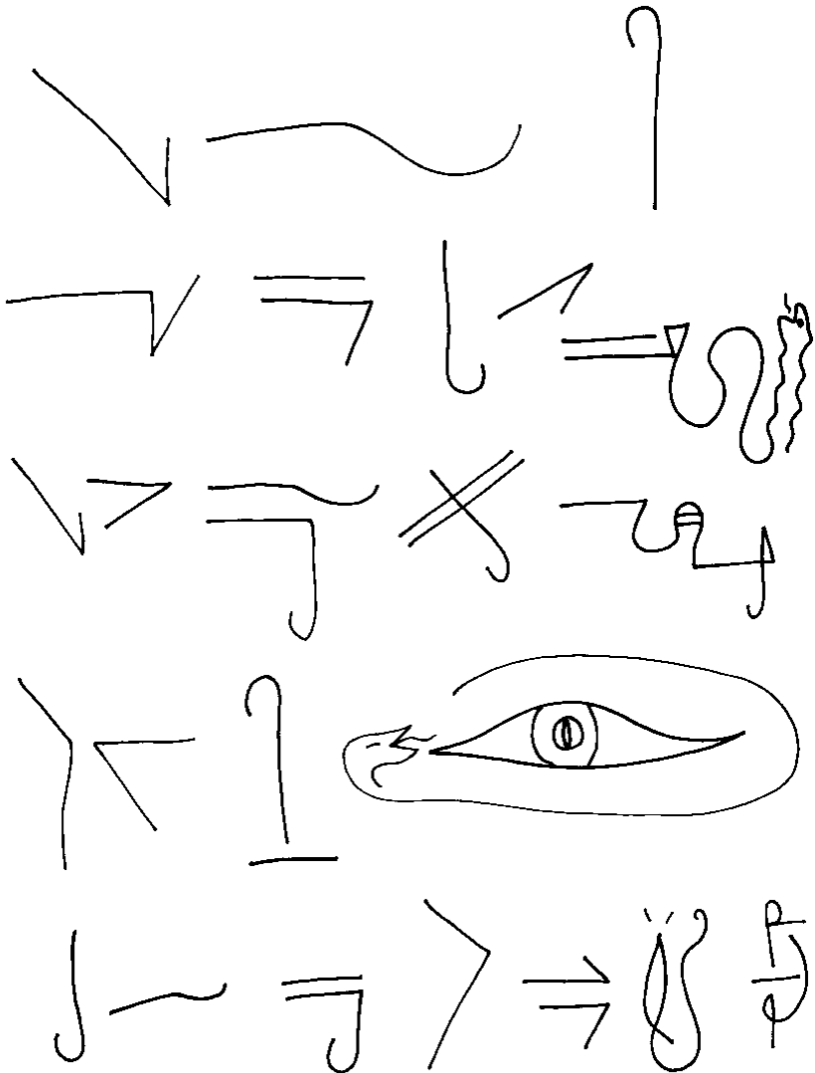
Es así como nuestros sentidos y nuestros pensamientos van despertando cada vez más y se van uniendo para poder llegar a esa meta que se nos ha asignado, para cumplir con ese regalo tan maravilloso que nuestro Señor nos ha entregado, para darle cuenta de todo aquello que hicimos o que hacemos y que fuimos.

Para llegar a Él tenemos que cumplir con la misión, pero de una manera conjunta y colectiva, porque todos somos hijos del mismo Señor y todos tenemos derecho a conocer y a desarrollar esa misión tan grande que nuestro Dios nos ha entregado.



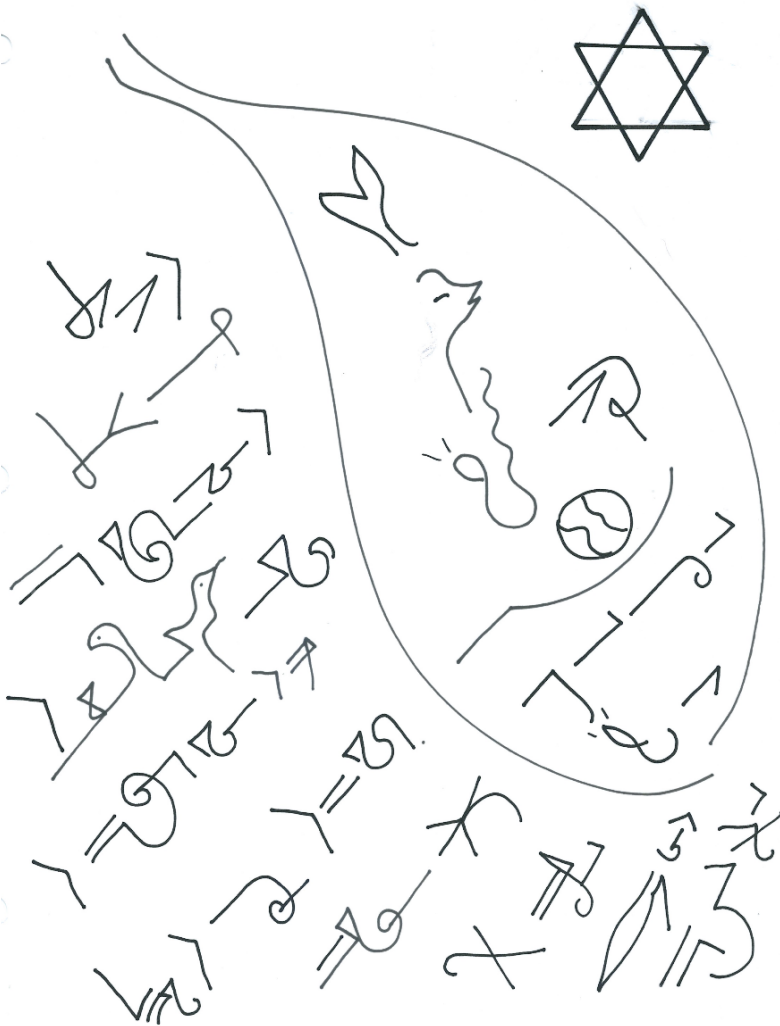
También estamos conscientes que no somos los únicos habitantes de este mundo, y como tales a muchos otros de nuestros hermanos de raza y de sangre les ha entregado un mismo presente, tal vez no igual al de nosotros, porque cada uno lo desarrollará de acuerdo con sus aptitudes.

Pero sabemos que no somos los únicos en lograr esta misión y que todo será un trabajo colectivo, cooperativo entre unos y otros, para que una vez más ese amor que sentimos por nuestro Dios nos unifique en un mismo círculo y nos lleve a lograr esa misión tan grande que nos ha sido asignada.



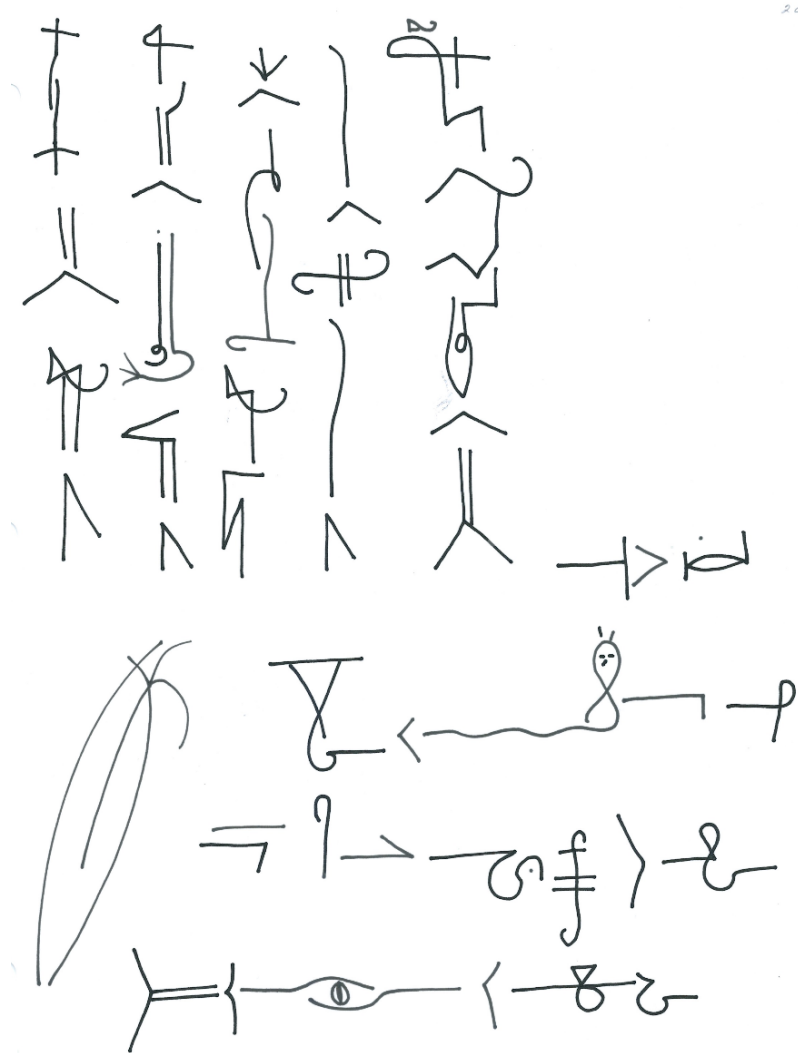
Todos y cada uno, desde los más pequeños hasta los más grandes formamos parte de esta Nación, de esta Tierra y de esta historia. Desde las pequeñas criaturas, los animales, las plantas y todo aquello que nos rodea; somos una familia, somos un mismo círculo que tiene que girar hasta llegar a fundirse en la luz tan inmensa de nuestro Dios y nuestro Señor.

Y será en ese momento cuando nuestra misión haya concluido, para ser con Él un tiempo o para esperar su voluntad, que nos vuelva a dar otro presente para desarrollarlo y crecer, como aquellos de nuestros hermanos espirituales que en otros mundos se encuentran. Pero no por eso son olvidados en la historia y todos y cada uno tenemos un objetivo, una meta y un fin que iremos conociendo a lo largo de nuestra vida y a lo largo de la historia.



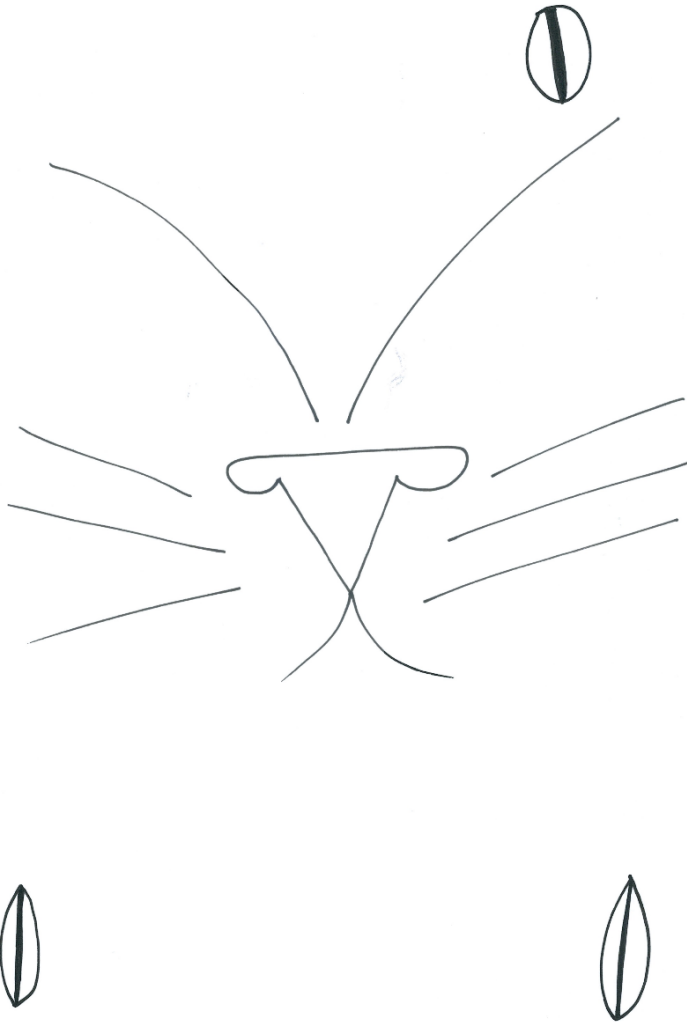
Bajo esta idea nosotros sabemos que no somos los únicos que vivimos en este mundo, que al igual que nosotros existen seis hermanos más, con seis poblaciones más, con seis familias más y con todos y cada uno formamos la creación de este mundo material.

Al igual nosotros sabemos que el regalo que nos ha sido entregado tiene que ser compartido con los otros seis, para dejar un testimonio de todo aquello que fuimos y qué hicimos, pero no sólo nosotros; sino todos nuestros hermanos que se encuentran en otras Naciones y en otras tierras lejanas, pero que también tienen el conocimiento de que no es un regalo particular, ni singular, que es un regalo para todos, que cada uno irá desarrollando de acuerdo con sus deseos y a su pensamiento.

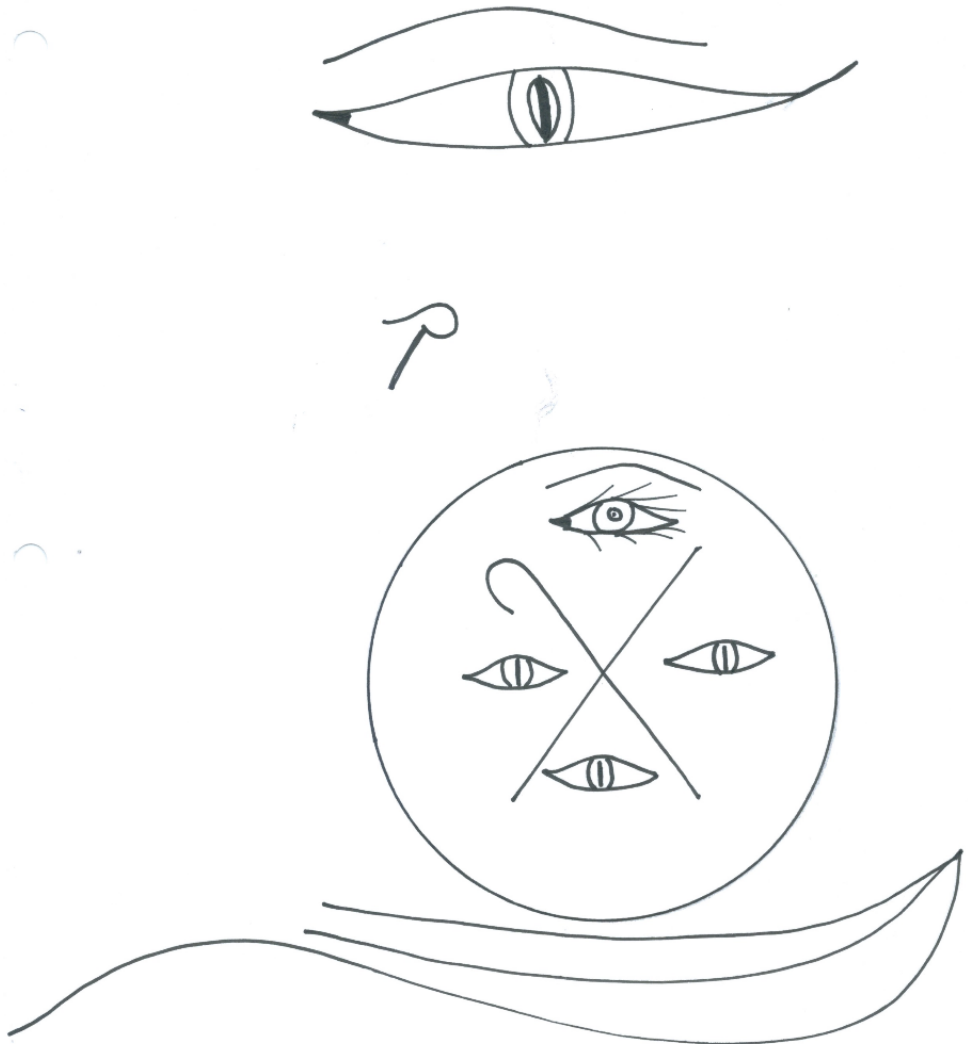


Nosotros agradecemos infinitamente el haber sido contemplados para llevar a cabo esta misión, porque también sabemos que, así como nos ha entregado las cosas, nos las puede quitar, porque Él sabe que no estamos listos para desarrollarlo y hemos de esperar el tiempo asignado por Él.

Cuando lo determine será nuestro momento para llevar a cabo esa misión tan grande que nos ha sido asignada, por lo pronto cada uno de nosotros tenemos conciencia de que nuestro momento, que es nuestra historia y en este momento y en esta historia tendremos que entregarle cuentas a nuestro Señor, de aquel presente que nos hizo y de cómo hemos ido desarrollándolo para lograr ese testimonio tan grande que servirá como una prueba irrefutable para el resto de la humanidad futura.



Todos trabajando en conjunto podremos llevar a cabo esta misión tan grande, pero sobre todo; todos durante la noche elevamos nuestro pensamiento, nuestra plegaria o nuestra voz, para darle gracias primeramente a nuestro Señor, por esa bondad tan grande y maravillosa que ha tenido con nosotros al entregarnos ese regalo tan inmensamente maravilloso que es poder formar parte de la historia y poder dejar un testimonio de nuestra existencia, de nuestra espiritualidad a aquellos hermanos de generaciones futuras.



Todos y cada uno formamos parte de este mundo, todos y cada uno somos uno mismo y al fundirnos podremos volver al camino para llegar con nuestro Dios y nuestro Señor, porque de Él venimos y a Él vamos y a Él volveremos. Y es así como nosotros hemos podido desarrollar esa espiritualidad tan grande que nos alimente, que enriquece nuestro espíritu, que en cada momento nos va haciendo más sabios, más conocedores, porque sin ella no podríamos haber desarrollado todo aquello que tenemos y no podríamos haber crecido tanto en nuestra mente y nuestras ideas, sin la ayuda de esa espiritualidad que alimenta el alma y el espíritu, que lo enriquece y lo va encaminado hacia otro camino que lo dirige hacia el perfeccionamiento y hacia la inteligencia espiritual que requiere para llevar a cabo esta misión tan grande que nos ha entregado.



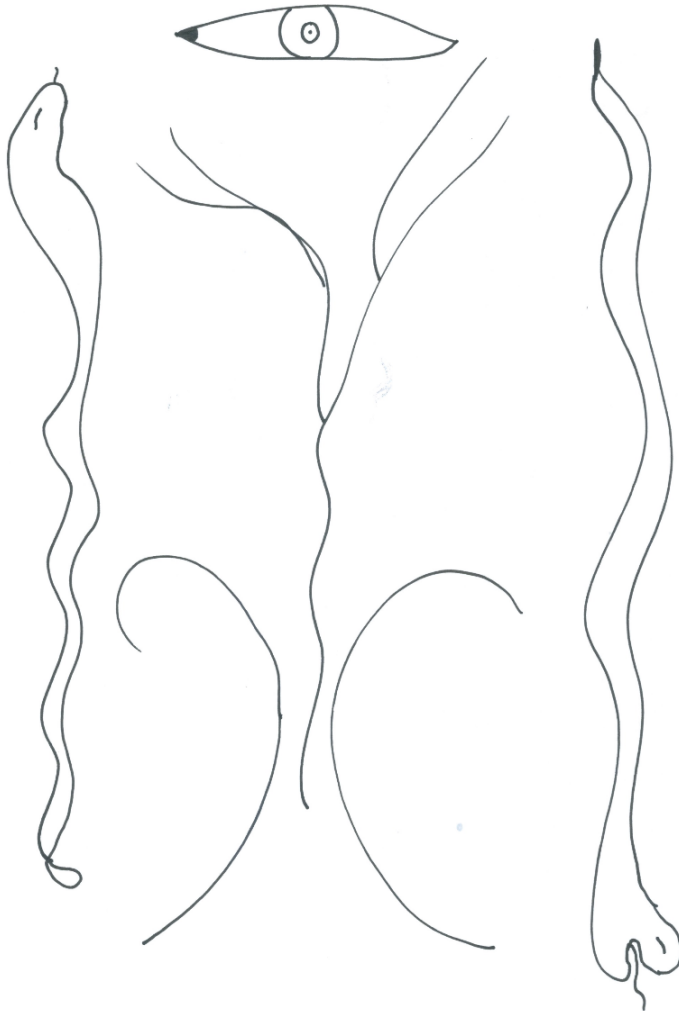
Todos y cada uno formamos parte de esta misión y cada uno tenemos un objetivo en común y es poder desarrollar y entregar a nuestro Señor y Creador las cuentas necesarias cuando nuestro momento llegue y decirle que en esos momentos agradecemos infinitamente lo que nos entregó y ahora le agradecemos aún más, porque sabemos que pensó en nosotros para llevar a cabo esta misión y que no lo hemos defraudado desde un principio.

Y decirle que constantemente se eleva nuestro pensamiento para darle gracias por la oportunidad que nos ha entregado, por ese regalo tan maravilloso que nos dio y darle gracias por habernos pensado desde el inicio de los tiempos, pero sobre todo habernos permitido desarrollar esta misión tan grande e importante en la historia de la humanidad.



Todos los habitantes de nuestra Nación tienen una muy particular habilidad, todos y cada uno elevamos constantemente nuestro pensamiento y nuestro espíritu, para darle gracias a nuestro Señor por lo que tenemos y pedirle en su infinita bondad un poco de ayuda para desarrollar todo aquello que deseamos o pensamos.

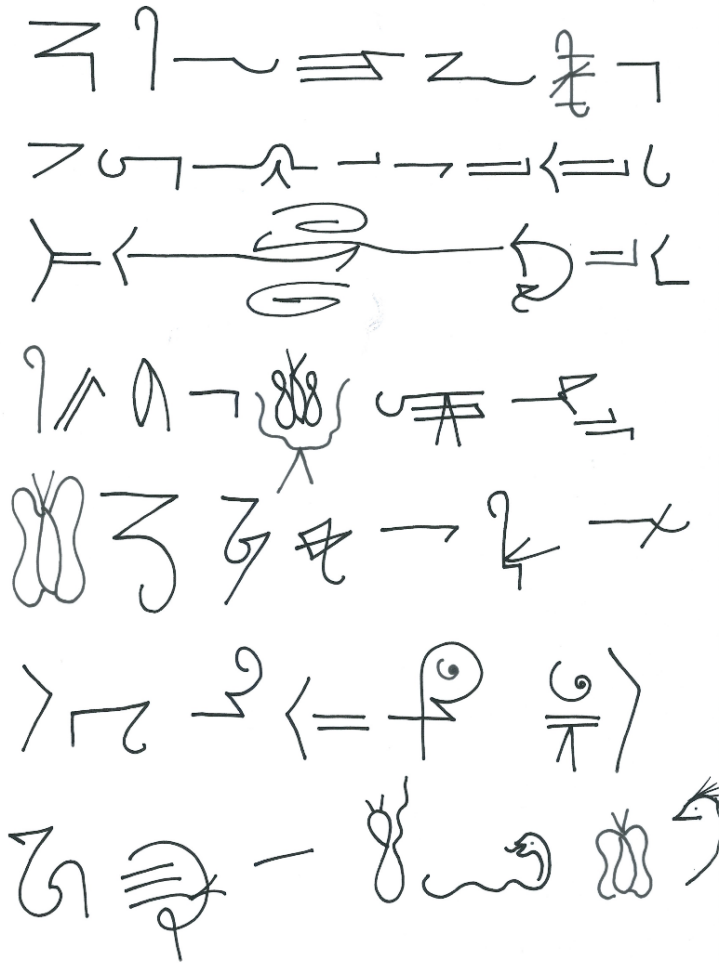
Siempre consultando a Él si es correcto o no desarrollar ese tipo de cosas, es así como nuestros científicos, técnicos y todas las personas estudiadas de nuestra Nación. Han adquirido su conocimiento y sus habilidades, por medio de esa espiritualidad van aprendiendo a la marcha, agradeciéndole a nuestro Dios y a nuestro Señor las bondades que van teniendo de él y también pidiéndole de su ayuda y su comprensión para avanzar en aquellos estudios e investigaciones que se van desarrollando constantemente.



Todos y cada uno tienen una habilidad particular, tienen un conocimiento en especial que se va requiriendo en su momento, para llevar a cabo esta misión tan grande para llegar a habitar esa superficie que, nos brinda paz y tranquilidad, que al contemplarla desde nuestras tierras es magnífica y la admiramos muchos de nosotros (la Luna).

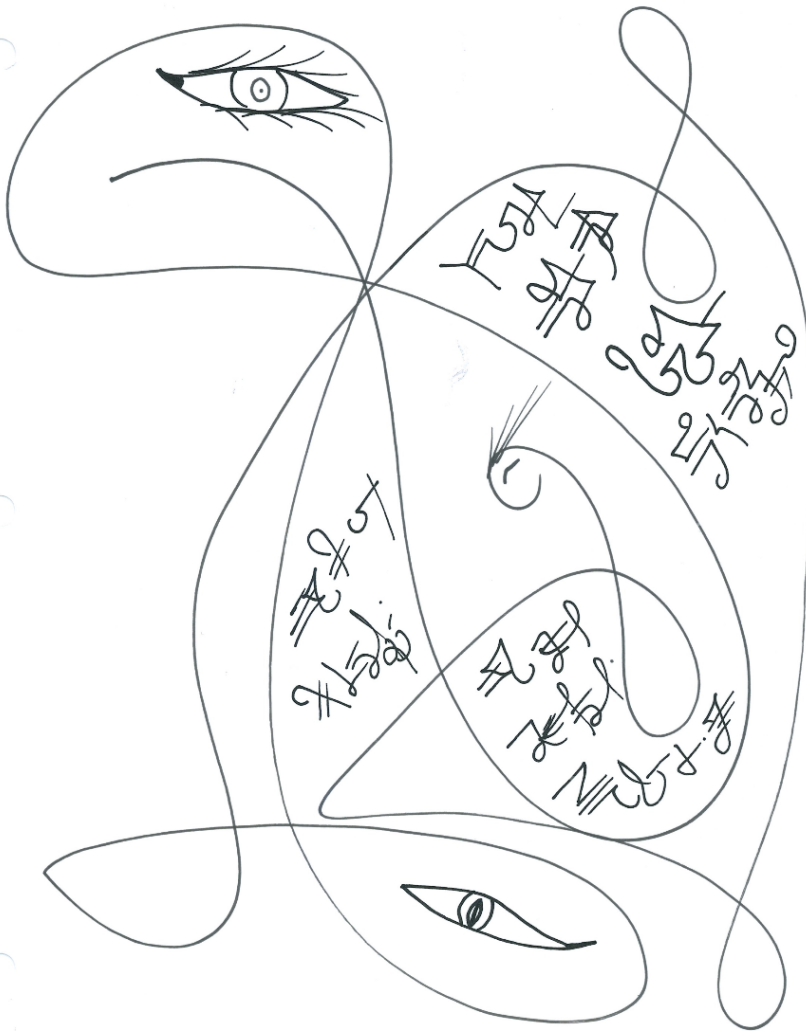
Nosotros valoramos constantemente ese regalo tan maravilloso al sólo contemplarla, sino poder vivir en ella, poder desarrollar una historia y una vida por un periodo de tiempo determinado en ella. Para realizar estudios y conocer nuevos fenómenos y nuevas cosas que se van presentando y ya no desde aquí, sino en esa superficie para contemplar el espacio.

Siempre y constantemente se eleva nuestro diálogo con nuestro Dios y Creador, para agradecerle infinitamente las bondades que ha tenido con nosotros.

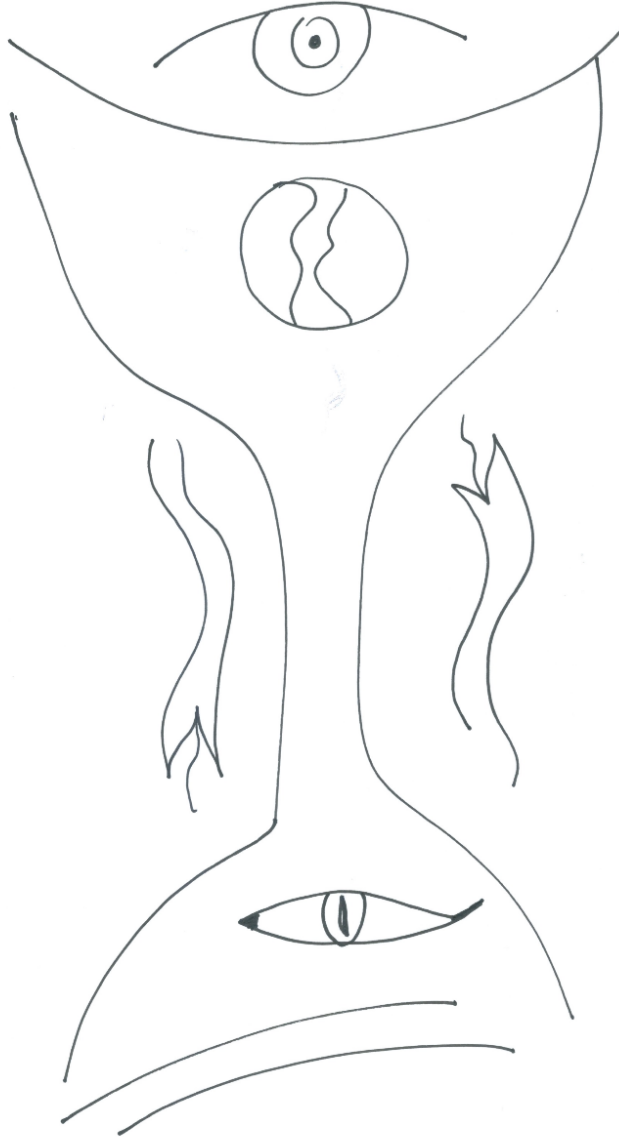


Por todos los regalos que nos va entregando y toda la misión que nos va asignando se eleva nuestro pensamiento y nuestro espíritu, para darle gracias infinitas por todo aquello que nos ha permitido lograr y para pedirle una vez más su ayuda para continuar en el camino marchando hasta poder contemplar ese regalo.

Construido y valorado por cada por cada uno de nosotros en su fase terminal, para hacerlo presente ante los ojos de nuestro Dios, esperando no entregarle imperfecciones, porque sabemos desde un principio que Él está con nosotros, nos va guiando y ayudando en cada paso que damos, para desarrollar constantemente esa misión y ese regalo que nos ha sido asignado.



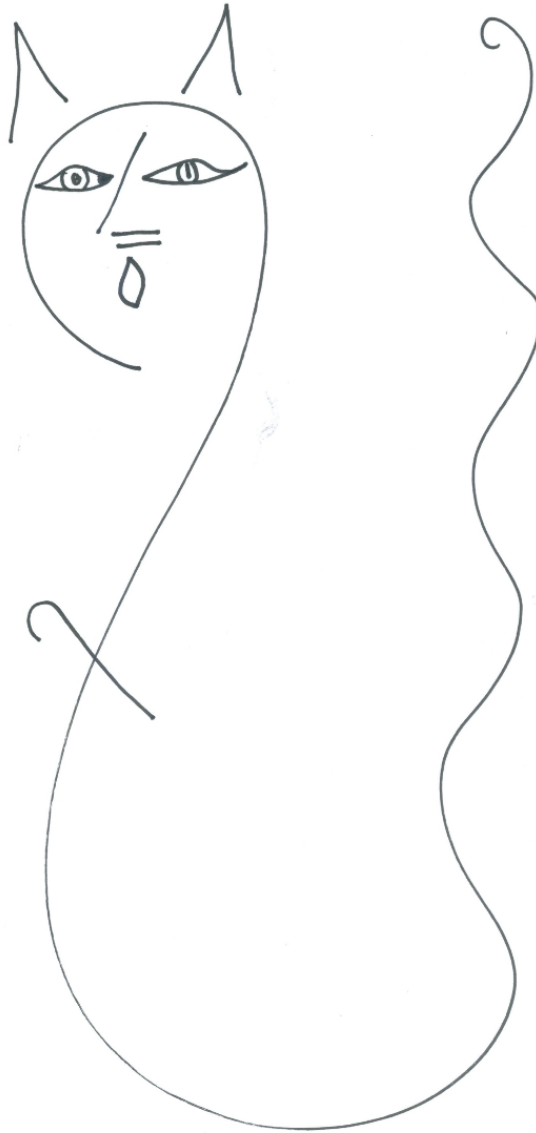
Todos los especialistas que viven en nuestra Nación van contemplando y adquiriendo nuevos conocimientos a cada paso que dan, porque elevan su pensamiento, su espíritu y piden a nuestro Dios en lo profundo de su ser claridad en sus ideas. Para poder vislumbrar, entender y comprender todo aquello que están realizando y poder avanzar en esos aspectos que se requieren para llevar a cabo esta misión. Fue así como en esos momentos nuestro Dios y Creador nos volvió a dar otro regalo tan maravilloso como el primero.



Pudimos comprender que nuestras oraciones, plegarias y trabajo espiritual no han sido en vano y no ha sido por nada, porque sus frutos se han dado, pero, sobre todo, esto se ha dado por la ayuda de nuestro Dios y Creador, que en cada paso no se olvida de nosotros. Entregándonos nuevos regalos, no sólo para beneficio únicamente de nosotros, sino para ser entregado también a todos y cada uno de nuestros hermanos de raza y a todos y cada uno de aquellos que les interese y quieran conocer todo el trabajo que se ha realizado a lo largo de la historia de nuestra Nación.



Ese regalo nos fue entregado desde un inicio y nosotros lo teníamos contemplado, pero entendimos que no podía ser nada más para nosotros, que no debían surgir en nosotros esos sentimientos de egoísmo, de envidia, sino que teníamos que compartir constantemente todo aquello que llegará a nuestras manos, porque no vivíamos solos en este mundo y tenemos seis hermanos más, a los cuales amamos de igual manera entre unos y otros.



Página 31

Una vez durante nuestros sueños en las elevaciones algunos de nuestros hermanos pudieron contemplar gran parte de esa superficie la cual llamaríamos hogar dentro de unos años. Pudimos comprender que es muy difícil y que es completamente ajeno a nosotros el conocimiento de esa superficie para poder vivir y moverse en ella. Por medio de esas elevaciones observamos grandes cosas y acontecimientos que se iban a suscitar en esa superficie.



Página Eg- 31

Por lo cual era necesario constantemente aclarar nuestras ideas, nuestra mente y poder desarrollar nuevos aditamentos y materiales que nos permitieran una movilidad normal en esa superficie a la cual llamaríamos hogar.

Fue entonces cuando a un grupo de especialistas de nuestra Nación, les vino la misma visión en las elevaciones, una vestimenta que nos permitiera la movilidad en esa superficie, pero no sólo a nosotros, sino también a nuestros seis hermanos restantes, porque ese regalo iba a hacer una vez más compartido con nuestros hermanos de otras naciones.



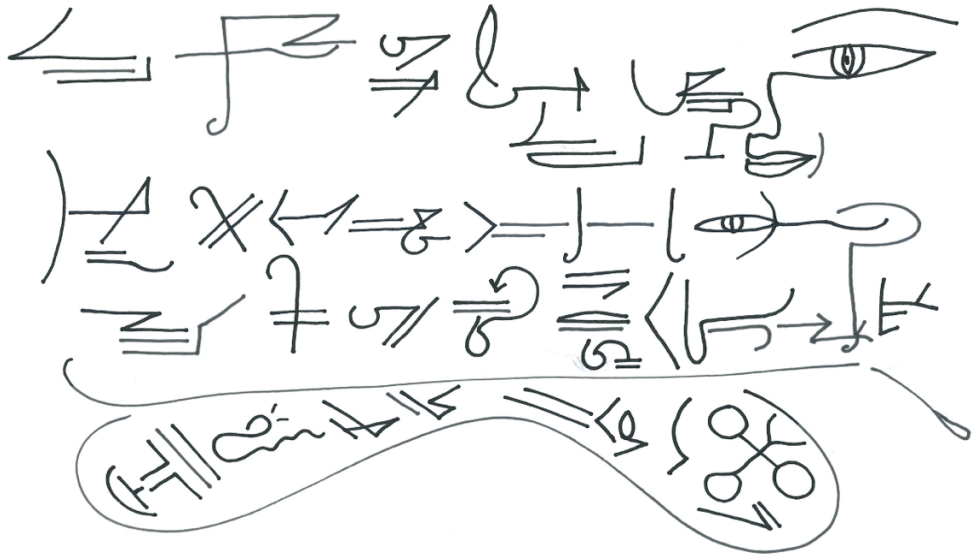
Comenzaron a realizar la elaboración de ese material que parece hule y que era flexible para lograr la movilidad y la seguridad en la superficie lunar.

Sabíamos de antemano que no contábamos con los materiales necesarios para llevarlo a cabo, que no podíamos construir aquellas herramientas que nos permitieran lograr la elaboración de ese material para nuestra vestimenta y entonces una vez más recurrimos al diálogo con nuestro Señor y Creador, para preguntarle si en su infinita bondad nos decía cómo podríamos adquirir esos materiales y herramientas que nos permitiesen la elaboración de las vestimentas que usaríamos en la superficie lunar.



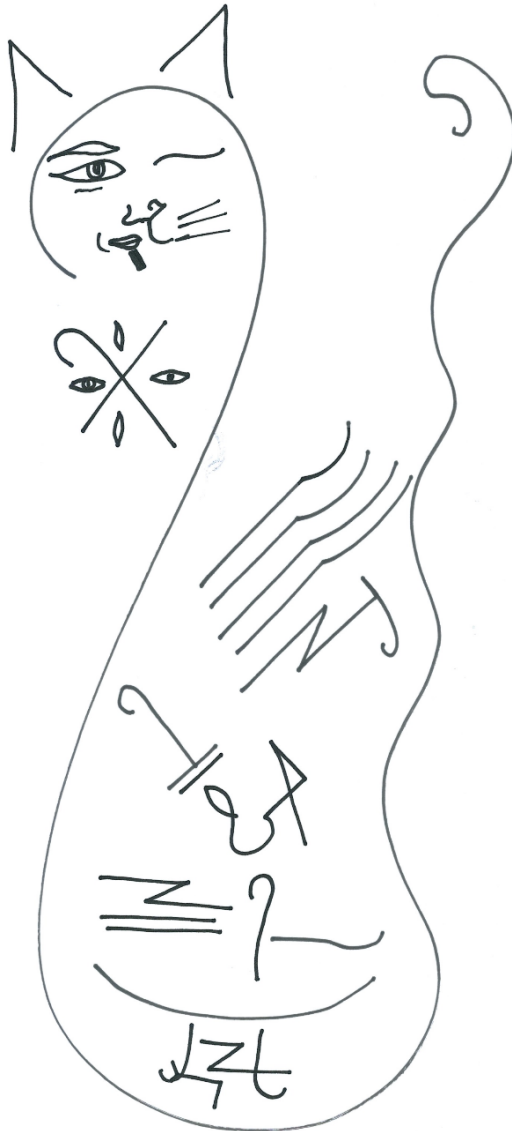
Página 34

Aparecieron aquellas herramientas y materiales que nos servirían para la elaboración y confección de la vestimenta que usaríamos en la superficie lunar, para lograr la movilidad normal y la seguridad que tanto requeríamos en un terreno extraño y ajeno a nuestro razonamiento y entendimiento.



Página Eg- 34

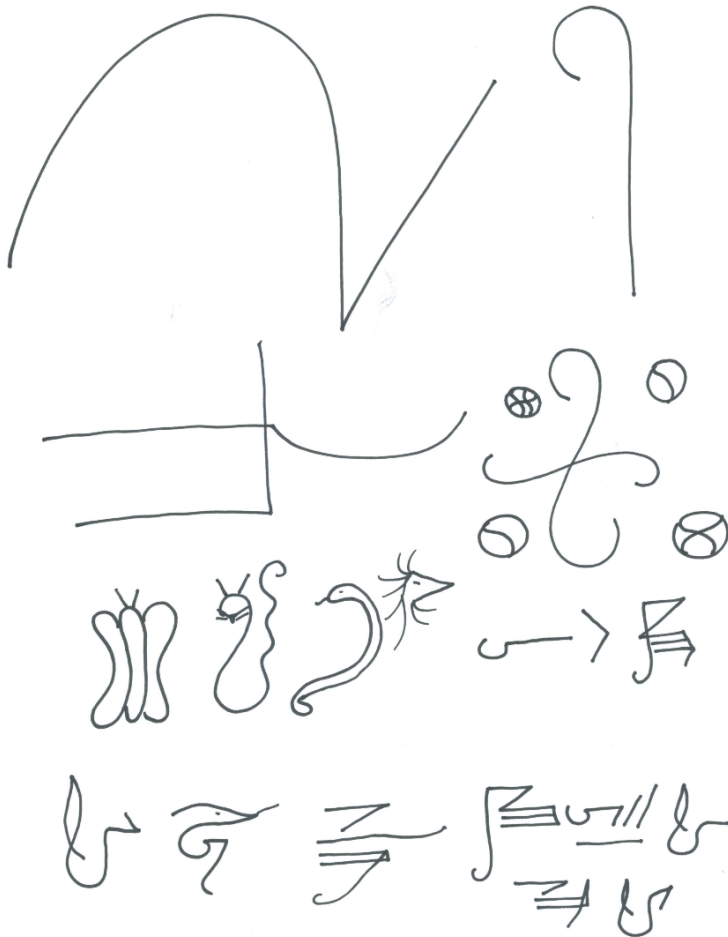
Nunca estuvimos solos, supimos desde el inicio que nuestro Dios se iba a hacer presente en cada instante y en cada momento por medio de nuestros hermanos espirituales, los cuales nos decían, nos explicaban cómo comenzar el manejo de estas herramientas e instrumentos que se habían hecho presentes ante nosotros. Cómo empezar a utilizarlos y sacarles el mayor provecho posible, para evitar pérdidas de tiempo y gasto de materiales para lograr esa misión que nos había sido asignada.



Constantemente se hacían presentes nuestros hermanos espirituales en elevaciones y fue entonces cuando nuestro Dios y Creador nos dio un regalo más. Cuando nuestros hermanos especialistas elevaban su pensamiento y su espíritu a nuestro Dios pidiéndole su ayuda, ellos se encontraban con nuestros hermanos espirituales, podían contemplarlos y escucharlos.

Uno de nuestros hermanos espirituales bajo a ocupar por un momento la envoltura de uno de nuestros hermanos (Médium) y fue así como se logró tener una comunicación y un avance mucho más rápido y eficaz en la elaboración de esos materiales.

Cuando nuestros hermanos especialistas se encontraban arriba podían contemplar y realizar todo aquello que nuestros hermanos espirituales les decían. Uno de ellos bajaba a ocupar una envoltura, para hacerse presente y que todos los demás pudieran contemplar y entender lo que está ocurriendo para mejorar la confección de esas vestimentas, que en su momento serían nuestra ropa común y habitual para esa superficie lunar.

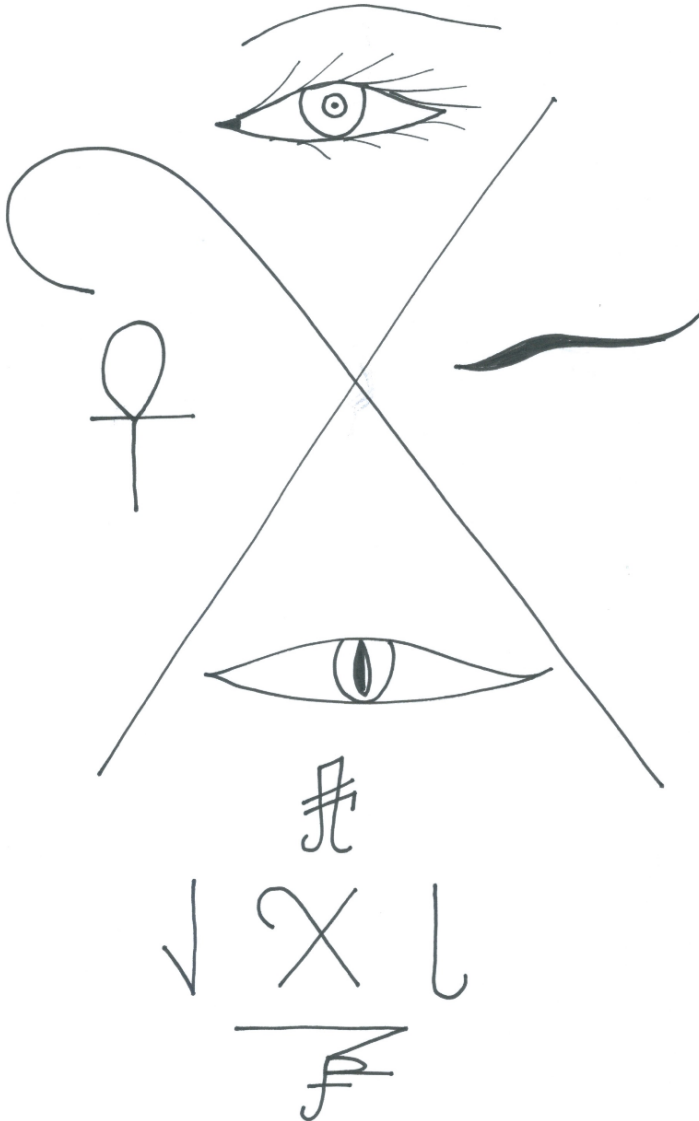


Muchos de los logros que obtuvimos se dieron de esa manera, muchas herramientas que nosotros no comprendíamos o no entendíamos, pudieron ser clarificadas por los hermanos espirituales que en todo momento se hacían presentes, ocupando la envoltura de uno de nuestros hermanos y la explicación se hacía más clara y precisa, o muchas veces en las elevaciones nuestros hermanos espirituales podían darnos a entender y comprender grandes cosas.

Pero al igual nosotros, no podíamos quedarnos con ese conocimiento, lo teníamos que compartir entre los seis hermanos; para lograr entre todos esa misión y construir ese regalo que Dios nos había entregado.



Muchos de los materiales y herramientas no aparecían en nuestras tierras, pero al igual que nosotros, nuestros seis hermanos nos hacían saber que herramientas habían aparecido en sus tierras. Y todos sabíamos que eran regalos más que nos había entregado nuestro Dios y nuestro Señor, para facilitarnos la construcción de las naves que nos llevarían a la superficie lunar, para avanzar en el cumplimiento de la misión que nuestro Dios nos había entregado.



Los materiales que se requerían para la vestimenta que nosotros utilizaríamos para esa superficie, aparecieron de repente en nuestras tierras y muchas veces no podíamos comprender cómo utilizarlos y darles esa aplicación que se requiere para la superficie lunar.

Fue entonces cuando se hicieron presentes nuestros hermanos espirituales explicándonos como podríamos fundir esos materiales para lograr una mezcla para producir algo semejante al hule, cuya flexibilidad nos permitiera la movilidad común y habitual en nuestra tierra, pero ahora sería en la superficie lunar, la cual se convertiría en nuestro hogar en poco tiempo.

Lo mismo sucedió con otros materiales que se hicieron presentes en otras ocasiones de igual manera, eran materiales y herramientas muy resistentes para aquellos fenómenos que se podían presentar en esa superficie. Porque los pequeños de nuestra Nación fueron aquellos que pudieron contemplar algunos de los fenómenos que se suscitan en esa superficie lunar. En sus elevaciones o en sus sueños pudieron contemplar el estallido de meteoros y asteroides en esa superficie lunar que ocasionaban grandes impactos con muchas consecuencias problemáticas.

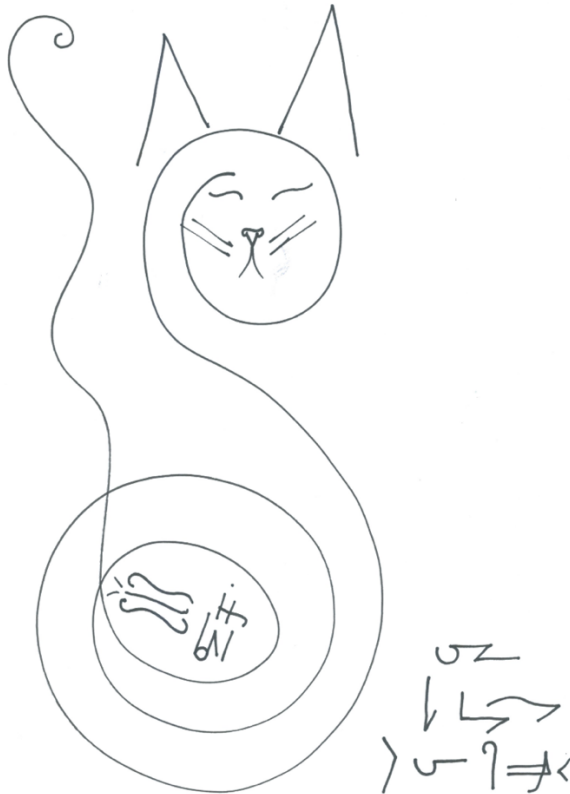
Las pequeñas criaturas pudieron contemplar algunos fenómenos y escuchaban una voz que resonaba en sus oídos aún ya despiertos, que les decía que por ningún motivo deseaba la pérdida de hermanos en el cumplimiento de esa misión, la cual ya sabíamos, y Él sabía de antemano que se podía dar que algunos hermanos se perdieran en el camino, pero en su infinita bondad deseaba que fueran los menos a los cuales les pudiera suceder esto.



De este modo las pequeñas criaturas nos hacían saber constantemente todo aquello que se podía presentar entre el estallido de asteroides grandes que podían provocar fuertes corrientes de viento que formarían remolinos que podían llevarse herramientas, materiales y grandes cosas muy pesadas como un campo de atracción que absorbería todo aquello a su paso y esto se podía presentar en la superficie lunar. (Como un tornado).

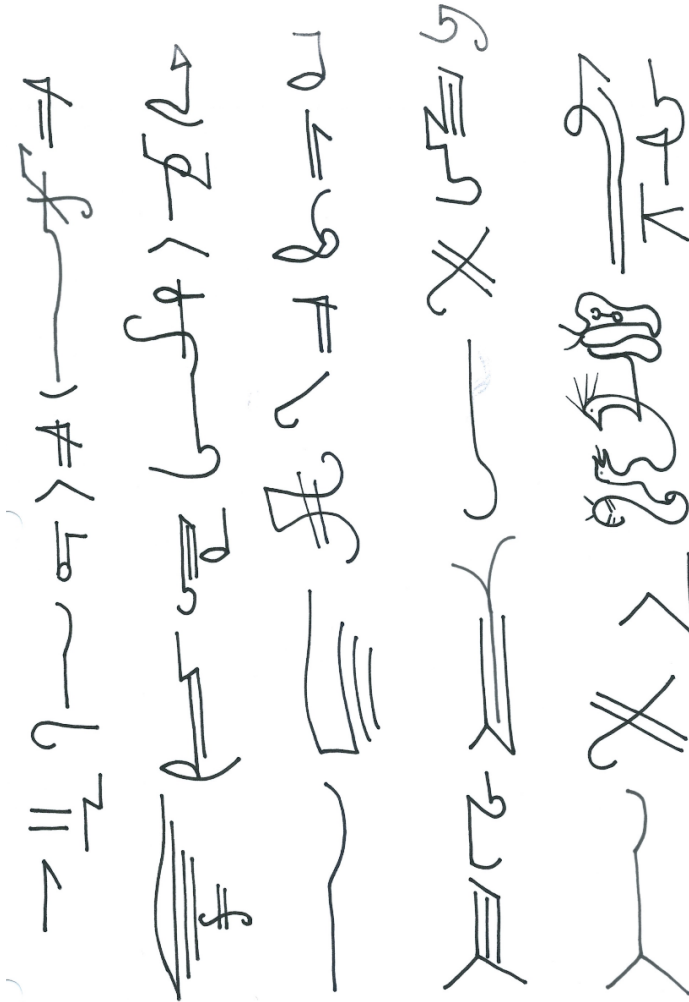
Fue así como se hicieron presentes nuestros hermanos espirituales, para explicarnos y enseñarnos como hacer los materiales y las herramientas resistentes para comenzar la construcción de las naves que nos llevarían a esa superficie lunar y cómo hacer nuestro modelo de la base lunar en el interior de la superficie de la Luna, porque teníamos conocimiento de los fenómenos que se suscitarían.

Sabíamos de antemano que no podríamos instalarnos en la superficie, sino que teníamos que cavar varios kilómetros de profundidad para establecernos en esa profundidad y al interior de la superficie establecer nuestro hogar y nuestra base lunar. Igual que nuestros seis hermanos teníamos que vivir de manera subterránea para protegernos de las cosas que se suscitarían en la superficie. Para poder de algún modo llevar a cabo esos estudios que teníamos que realizar de aquella superficie lunar y de los fenómenos que se suscitaban en ella.



Entonces comenzaron los estudios y los análisis para desarrollar la resistencia de esos materiales y de esas herramientas que nos servirían en la construcción de nuestra base espacial. Fue así como comenzamos el diseño de los primeros bocetos para conocimiento de todos nuestros hermanos de nación, porque todos éramos partícipes de la misma misión y del mismo regalo.

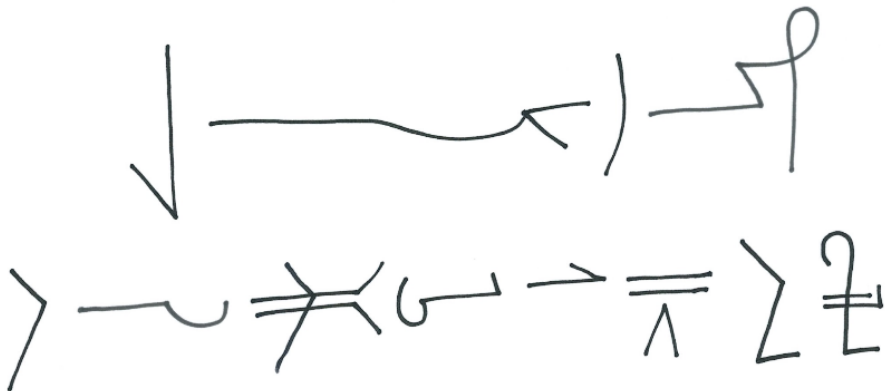
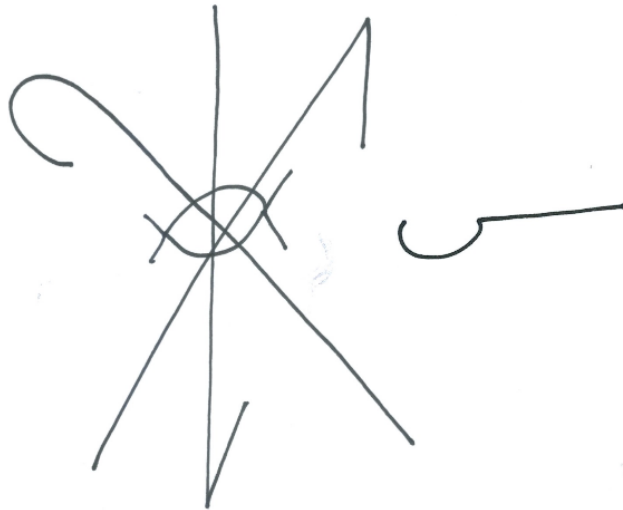
Nuestros hermanos espirituales se hacían muy presentes en nosotros; tanto en elevaciones como en comunicaciones o sueños nos daban nuevas ideas, nos explicaban cosas que no entendíamos y profundizábamos en hipótesis y pensamientos que nosotros teníamos. Fue así como se pudo lograr un avance significativo en toda aquella misión para desarrollarla constantemente y poder cumplirla y hacerla presente ante los ojos de nuestro Señor y Creador.



Página Eg- 41

El diseño de nuestra base al interior de la superficie lunar sabíamos que iba a variar de acuerdo con sus necesidades, a sus deseos y a sus posibilidades.

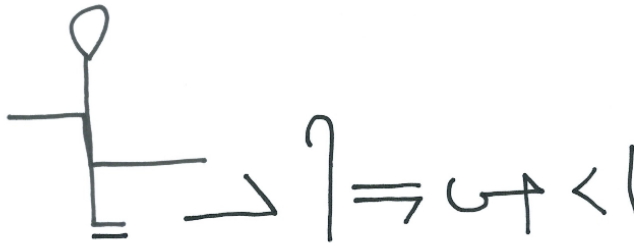
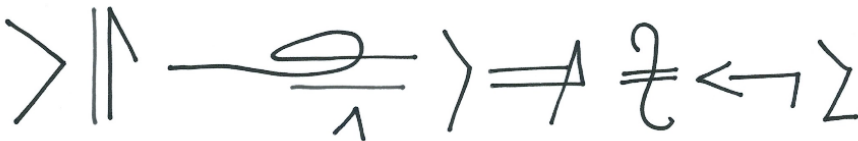
Pero entonces a nuestra mente surgió pedirle una vez más a nuestro Dios de su ayuda y su comprensión para desarrollar nuestra base lunar, y entonces pudimos percatarnos de que nuestra plegaria y nuestros rezos no habían sido en vano y tuvimos respuesta de nuestro Dios y creador un regalo más y muy especial, que era único para nosotros.



Comprendimos que no sólo debíamos construir una base en la Luna, sino que nuestro siguiente regalo iba a ser la construcción de una segunda base en la Luna.

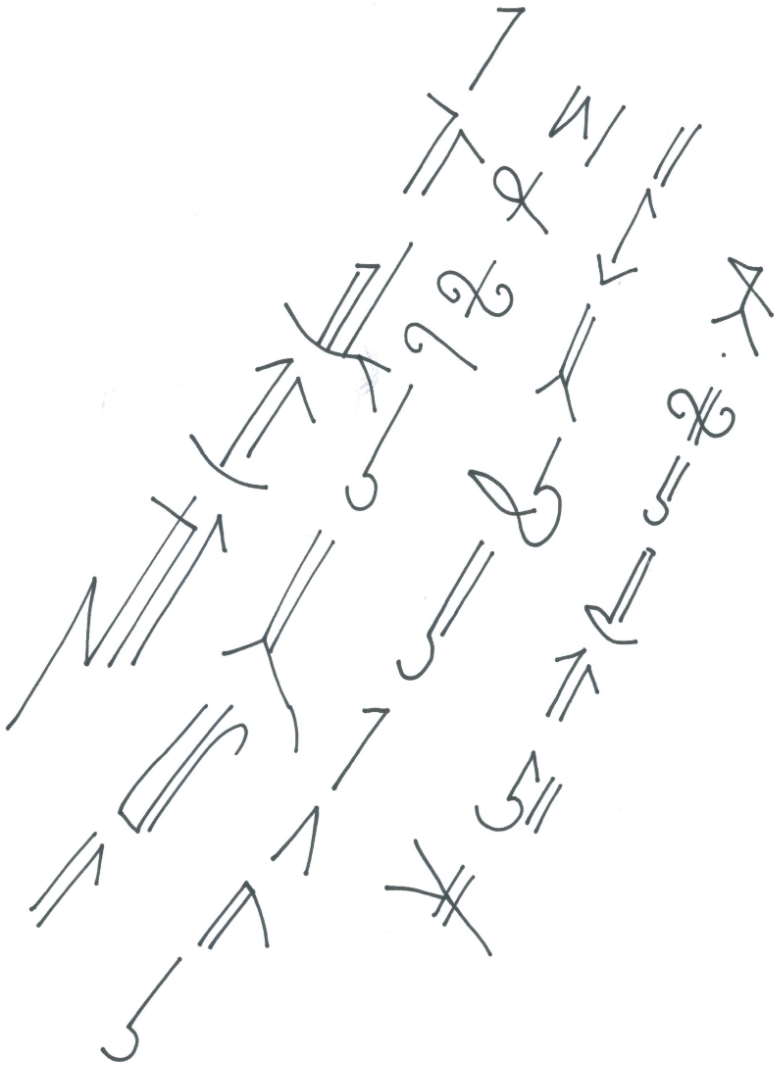
Íbamos a ser la única Nación de las siete que podría tener dentro de la superficie lunar dos bases espaciales, para desarrollar y conocer todo el espacio haciendo estudios de los fenómenos espaciales y todos aquellos avances que se pudieran lograr en la superficie lunar.

Nosotros íbamos a ser la primera Nación que tuviera dos bases espaciales dentro de la Luna y este fue otro regalo tan importante, especial, maravilloso e indescriptible que podía habernos entregado nuestro Creador.



Nosotros sabíamos que nuestros hermanos espirituales se hacían presentes en nosotros de muchas maneras y muchas más veces que en otras Naciones, pero nunca surgieron en nosotros sentimientos de egoísmo, envidia o maldad.

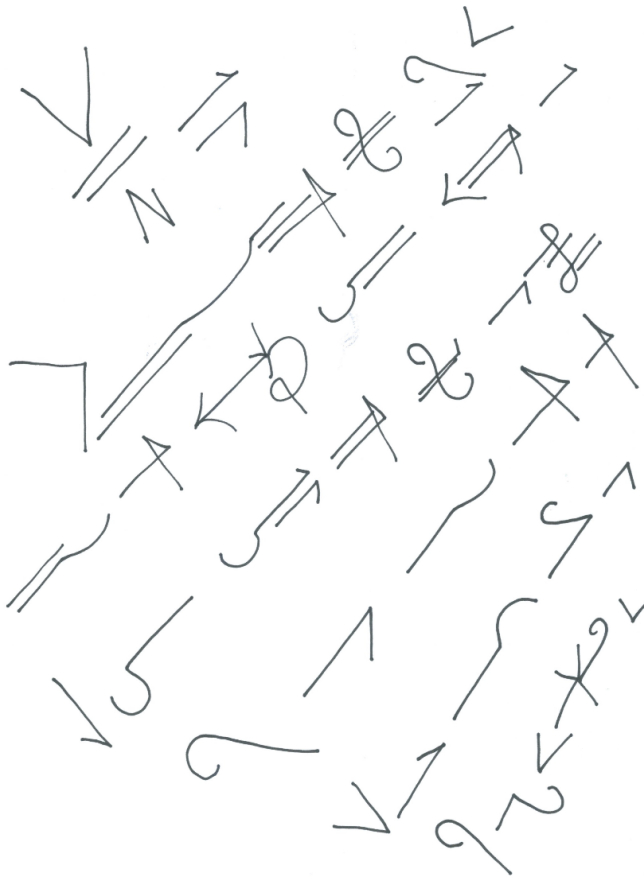
Todo aquello que sabíamos nuevo y aquello que podíamos contemplar sobre un nuevo uso a los materiales, lo comunicábamos a los otros hermanos de Naciones, porque somos hijos de un mismo Padre y como hermanos debemos tendernos la mano y ayudarnos; y esa fue la filosofía que perduró en la construcción de esta misión tan grande que nuestro Dios nos ha entregado.



Comenzamos a hacer pruebas de la vestimenta que utilizamos en la superficie lunar, y también se empezaron a construir las naves que nos llevarían al espacio. Nuestros hermanos espirituales se hacían presentes para perfeccionar nuestras naves y nuestras herramientas, para evitar una vez más la pérdida de hermanos en el intento de poder elevarnos hacia esa superficie lunar.

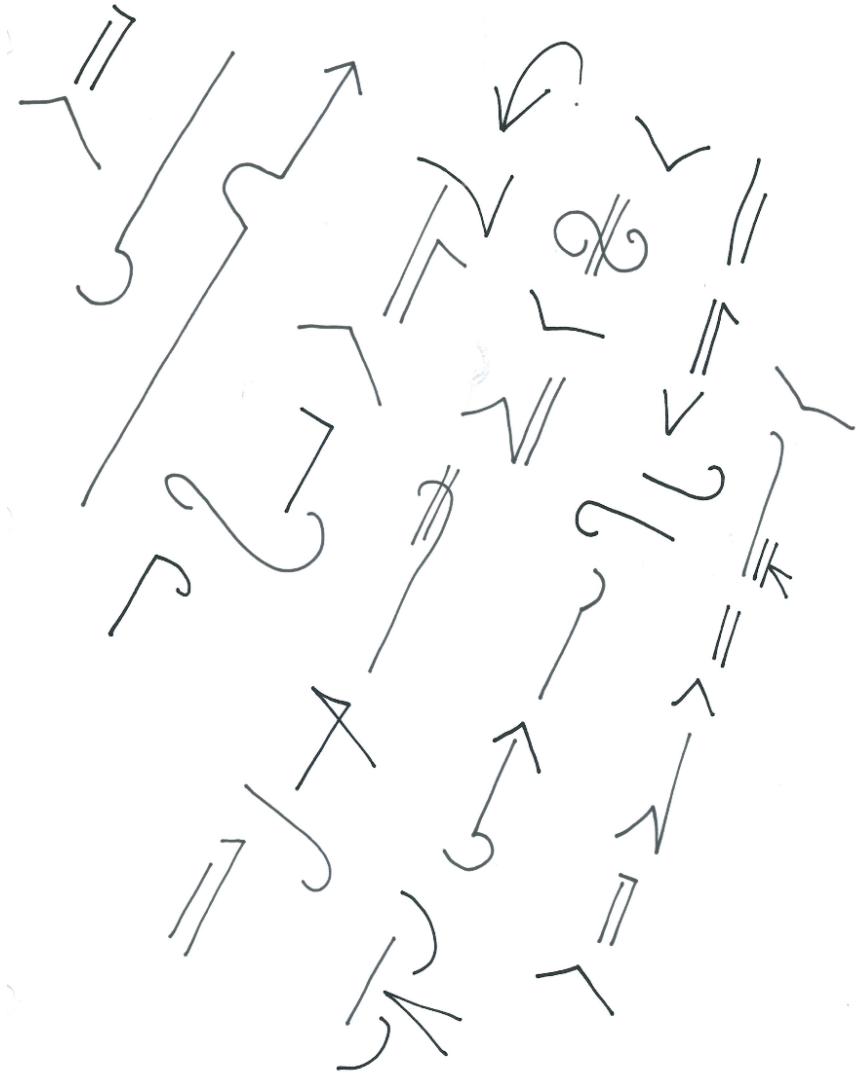
Una vez obtenidas las naves y probadas en muchos viajes, pudimos comenzar la confección de la vestimenta que utilizaríamos en la Luna, tendría que ser flexible y cómoda, muy habitual (como lo que usamos aquí en la tierra hoy en día), pero que también brindara resistencia, para esos fríos que se hacían presentes en la superficie lunar, para esas bajas temperaturas que podrían matar a cualquiera de nosotros, y resistentes para poder defendernos de las corrientes de viento que se formaban en la superficie lunar.

Comenzaron los primeros viajes para poner a prueba la resistencia de estos materiales, todo fue con instrucciones de nuestros hermanos espirituales, todo fue con ayuda de nuestro Dios y Creador.



Se realizaron misiones de viajes que fueron las primeras en probar la resistencia de esos materiales y de esa vestimenta, al igual que en el primer paso del proceso muchos de nuestros hermanos perecieron, pero también pudimos sentir y calmar en nuestro corazón la angustia que esto había ocasionado. Sabíamos que ya se encontraban en camino para estar con nuestro Dios y Creador y en lo profundo de nuestro corazón sabíamos que esa había sido la voluntad de nuestro Padre y que todos podíamos correr la misma suerte.

Nuestro pensamiento se eleva una vez más para pedir por nuestros hermanos que empiezan su camino de regreso hacia nuestro Dios y Creador.



Después de muchas pruebas se pudo perfeccionar, completar y mejorar aquella vestimenta que utilizaríamos estando en ese tiempo de vida en la Luna. Después de haber aprobado nuestros trajes y nuestra vestimenta, se pudo hacer el comunicado a las seis Naciones restantes, para darles las indicaciones de las confecciones y qué usos tienen.

Así nuestro pequeño logro se fue difundiendo para las seis Naciones restantes, porque sabíamos en lo profundo que no sólo era para nosotros, sino que había sido un regalo de nuestro Dios y nuestro Señor con ayuda de nuestros hermanos espirituales, para todos y cada uno de nuestros hermanos.



De igual manera nunca estuvimos solos en el proceso, ni en la construcción de aquellas naves que nos llevarían a la Luna, ni de esa vestimenta, ni de esa base que sería nuestro hogar. Nunca estuvimos solos y nunca lo estaremos, porque a cada paso que dábamos y a cada instante, se hacían presentes nuestros hermanos espirituales para tomar por un instante la envoltura de mis hermanos (Médiums) para escuchar lo que nos decían en las comunicaciones que teníamos.



Sabíamos desde un principio que todo era por la ayuda divina y en cada instante y a cada paso se eleva nuestra plegaría y nuestro pensamiento para darle gracias a nuestro Señor, por todo aquello que nos había entregado, ya que sin Él sabíamos que podríamos haber perdido más tiempo o pudimos habernos perdido en el camino.

Sin embargo, se hizo presente en cada paso y en cada instante respondiendo a nuestras plegarias y oraciones, para contemplar avances significativos en cuestión de tecnología y ciencia.



Página 50

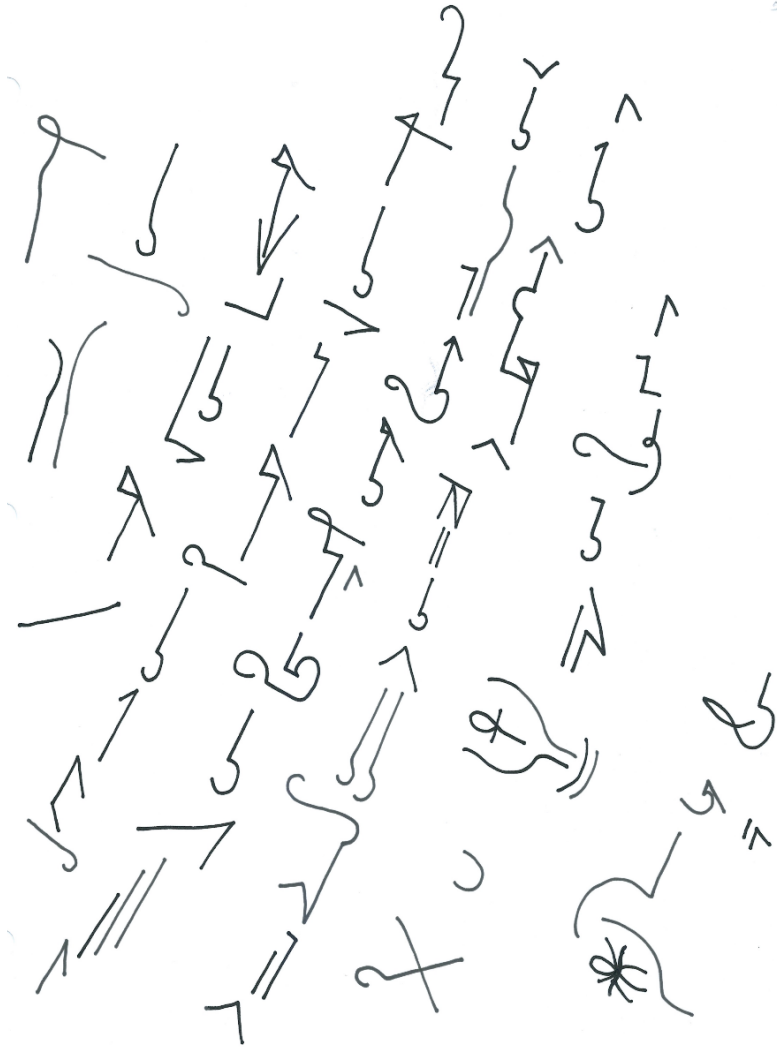
Para la misión tan grande que nuestro Dios nos ha entregado, para desarrollar todas aquellas herramientas, artefactos, instrumentos y materiales, que nos acercarán un poco más hacia el logro de esa misión. Fue una construcción conjunta con nuestras seis hermanas Naciones.



Página Eg- 50

El diseño de nuestra base fue un trabajo que realizó otro grupo de especialistas de nuestra Nación, ellos por medio de elevaciones pudieron contemplar que la construcción de, la primera base lunar, tendría que ser en forma de elipse unida por un mismo tubo o túnel que llevará hacia una cámara especial en la cual pondríamos como testimonio, libros que se fueron escribiendo desde el inicio de esta misión.

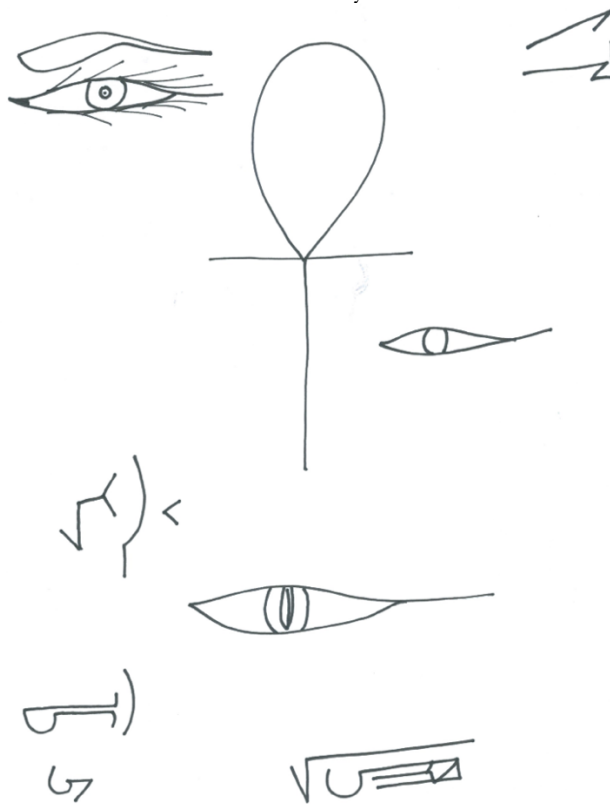
Para que la gente de generaciones futuras pudiera contemplar todo aquello que realizamos y cómo lo hicimos, como un testimonio de una Nación que amó profundamente a su Dios y Creador. Y gracias a ese amor pudo lograr grandes avances científicos y tecnológicos en este primer tiempo de la humanidad.



Nuestra primera base se construyó de una manera rápida con la ayuda de todos y cada una de las personas de nuestra Nación. Muchos especialistas estuvieron en juego y también muchos artesanos y muchas pequeñas criaturas.

Todos y cada uno se hicieron partícipes en la construcción de nuestra primera base lunar, fue así como se desarrolló ese diseño de elipses unidos por una banda transportadora que recorría todos y cada uno de los espacios y habitaciones que se habían pensado, para ciertas cosas en nuestra base y el último recorrido de esa banda era una cámara que servía de almacenamiento de información, de todo aquello que habíamos desarrollado, de todos los cálculos, las ecuaciones, los balances y de todas las modificaciones, los prototipos, los modelos, los diseños, los bocetos que se habían realizado para la construcción primeramente de las naves y la vestimenta que usábamos y de la base lunar, que en esos momentos estábamos habitando.

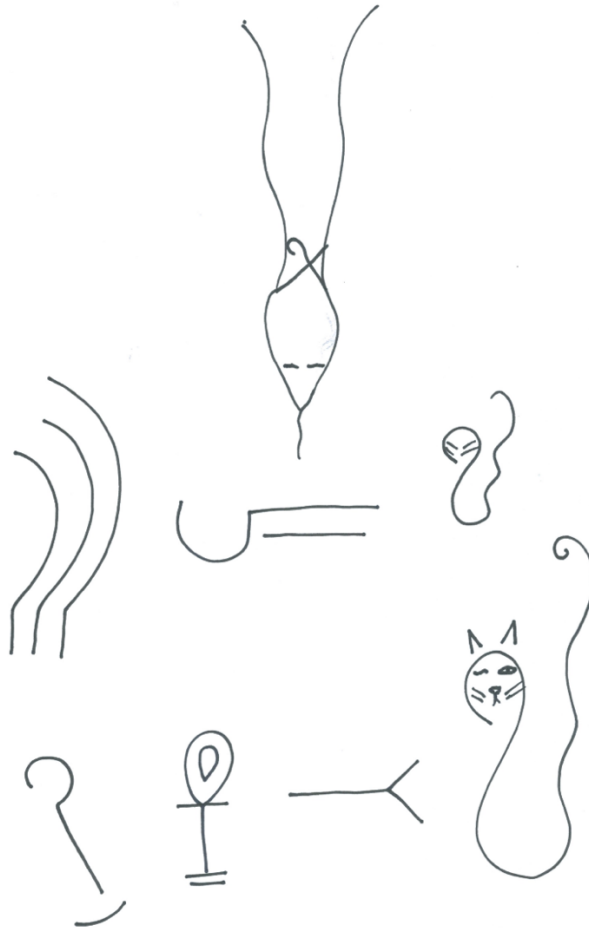
Nosotros sabíamos y teníamos conciencia de que no íbamos a ser los únicos en estar en esa superficie lunar, esperando que algún día en el futuro otros hermanos descubrieran todo aquello que fuimos y el regalo tan maravilloso e indescriptible que nuestro Dios nos había entregado, en ese primer tiempo de la humanidad, que había nacido de la espiritualidad y del amor que nosotros le tenemos a nuestro Dios y Señor.



La segunda base lunar nosotros la habíamos contemplado como un testimonio de lo que habíamos sido y de lo que habíamos hecho en ese primer tiempo. Esta superficie lunar estuvo a cargo de las pequeñas criaturas, porque así había sido la voluntad de nuestro Dios y nuestro Señor.

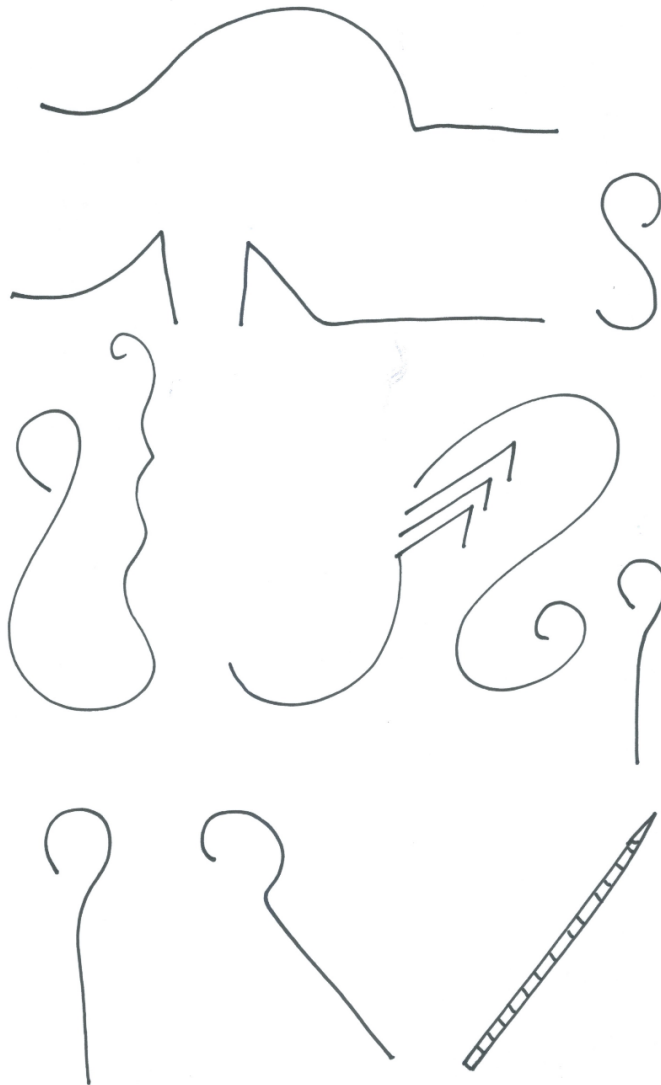
Los especialistas habían comenzado con los bocetos de esta segunda base lunar, pero durante sus elevaciones y sueños muchos de ellos tuvieron la misma visión, en donde pequeñas criaturas podrían trabajar en equipo para hacer bocetos de esa segunda base lunar que habitaríamos por un tiempo determinado.

Fue entonces cuando comprendimos que las pequeñas criaturas tenían que ser las que hicieran el diseño a grandes rasgos de la segunda base lunar y los especialistas y nuestros hermanos espirituales entrarían en el desarrollo de ecuaciones, balances y cálculos más complejos que aquellas criaturas no podrían realizar.



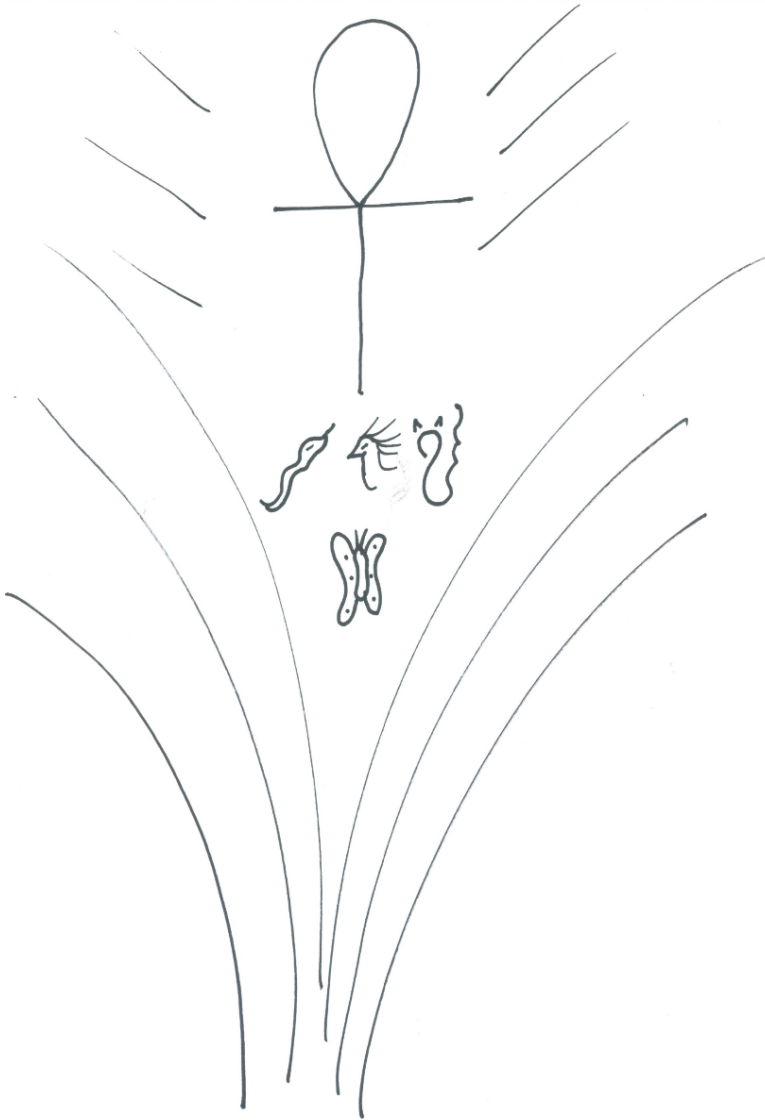
Las pequeñas criaturas de nuestra Nación pudieron hacer un boceto de la base lunar inspirada en toda la creación de nuestro Dios y nuestro maestro. Desde el más pequeño y desde la más temprana edad, se fue infundiendo en ellos el amor a nuestro Dios y Creador y el amor hacia toda la creación que nos ha entregado nuestro Señor como un regalo.

Esos bocetos estuvieron inspirados en todo aquello que los rodeaba y en su realidad inmediata en pequeños animales, pequeñas plantas y en pequeñas criaturas, ellos sabían que, en cada uno de esos animales, de esas plantas habitaba un átomo de nuestro Dios y nuestro Señor, como habita en cada uno de nosotros.



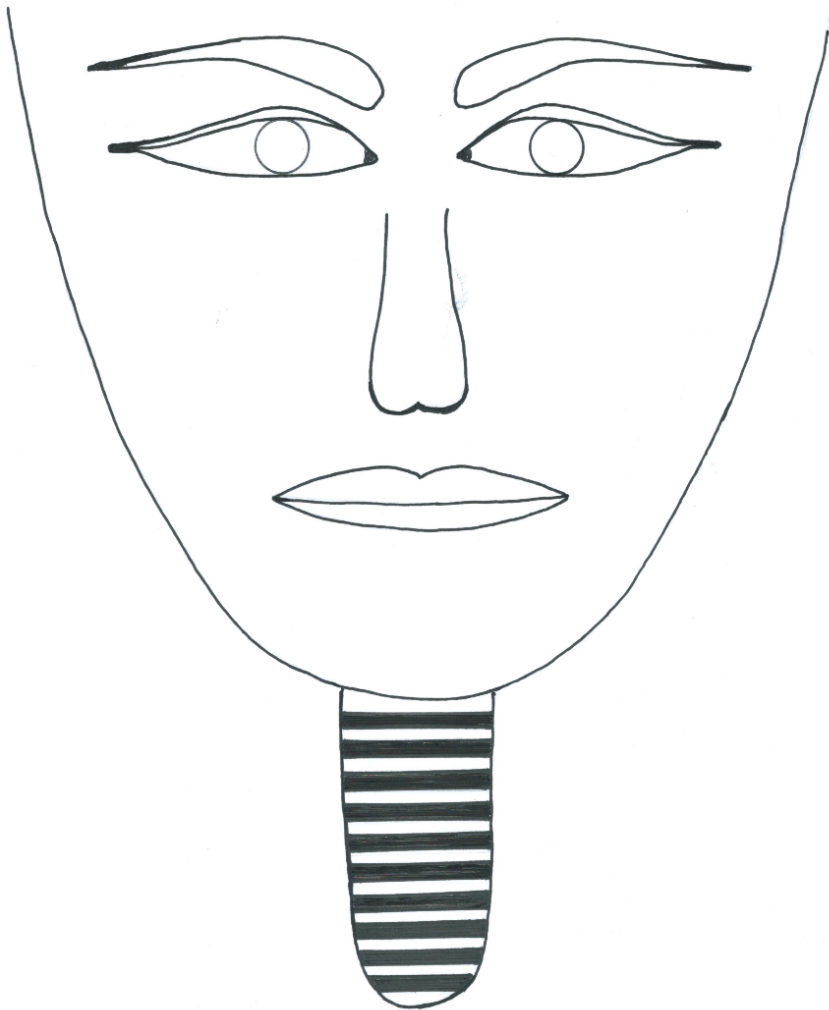
La idea de integración en conjunto es porque todos somos hermanos y todos partimos de aquel árbol de la vida. Entonces esta segunda base lunar es un conjunto y también unido por una banda que va recorriendo cada habitación.

Pero cada habitación tiene la forma de una pequeña criatura de una creación que nuestro Dios nos ha entregado a nosotros. De este modo hay una habitación en forma de un Sol, otra en forma de la Luna y otras en forma de animales que también son creación de nuestro Dios y Creador.



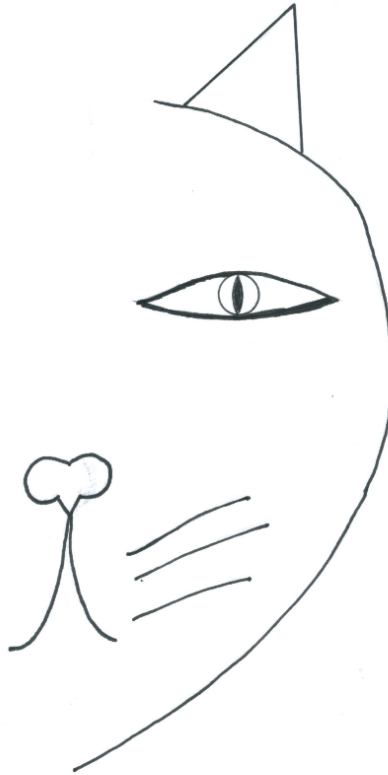
Las pequeñas criaturas al conocer y darse cuenta de la misión y del regalo que les había sido asignado por su Dios y Creador, elevaban su espíritu y su voz agradeciendo infinitamente que nuestro Dios hubiera pensado en ellos para realizar la segunda base lunar.

Pero tenían conciencia de la importancia y trascendencia que esto tendría en la historia de la humanidad, sus lágrimas brotaban de sus ojos agradeciendo infinitamente que su Dios y Creador, había pensado en ellos para vivir esta historia, este tiempo, poder vivir y hacerles partícipes directamente de la construcción, que iniciaba la Nación de Egipto.

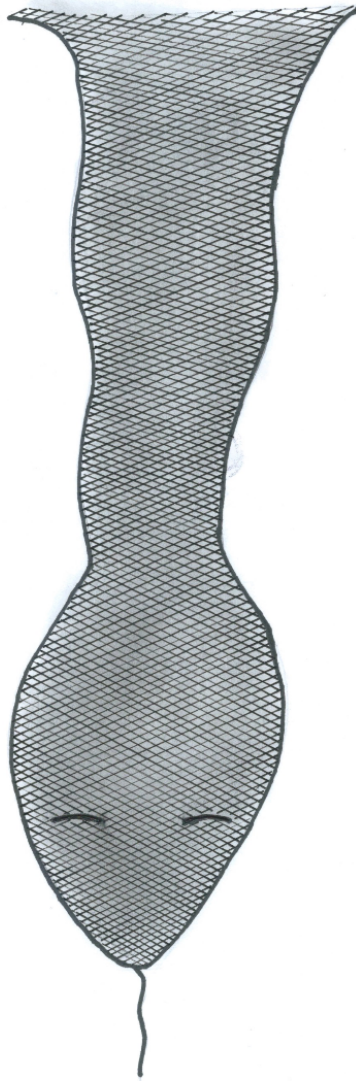


Fue así como estudios bocetos y cálculos se comenzaron a realizar de nuevo, para poder desarrollar esta segunda base lunar que sería al igual que la primera el hogar de muchos de nuestros hermanos, pero también sería por temporadas, porque las siete Naciones tenían conciencia que el tiempo de habitar esas bases sería temporal y determinado.

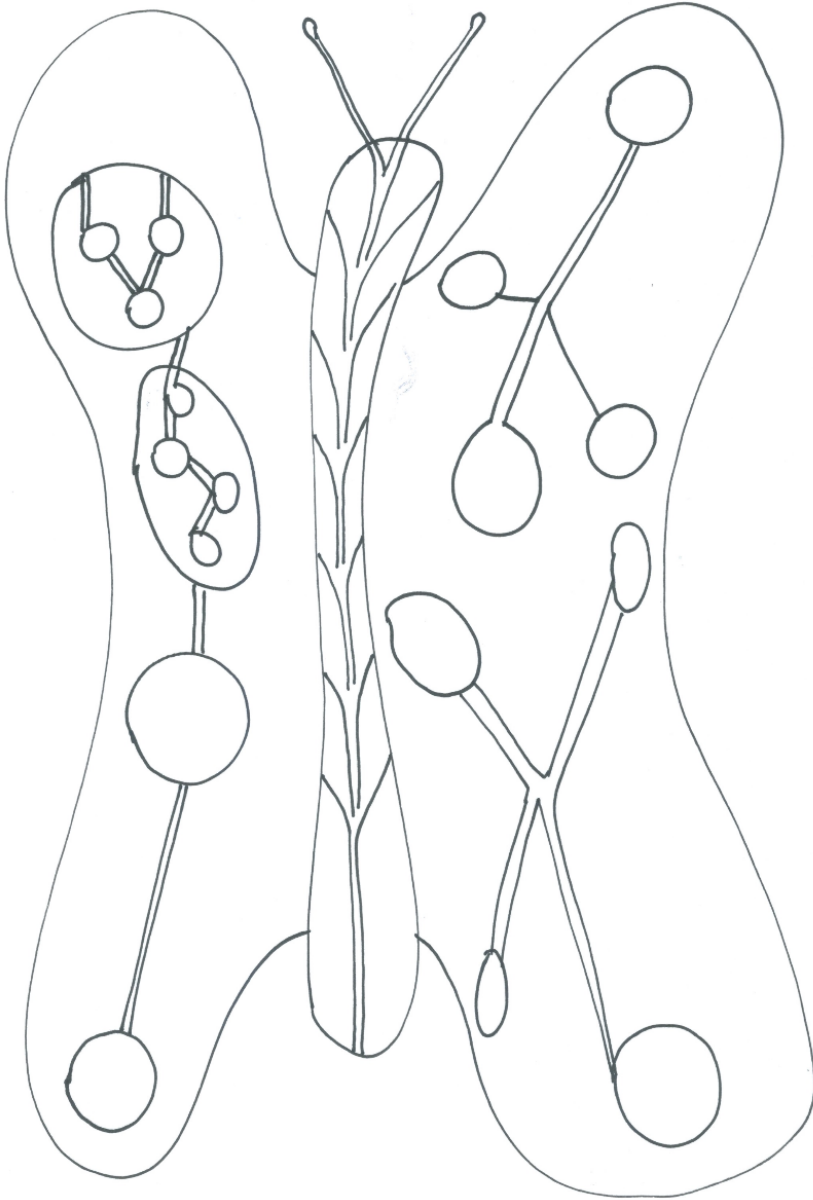
Para que todos y cada uno de nuestros hermanos de Nación pudieran contemplar la grandeza y las magníficas cosas que había creado nuestro Dios para nosotros, para que de igual manera pudieran viajar a la Luna y pudiesen estudiar el espacio exterior de una manera cercana, clara y precisa.



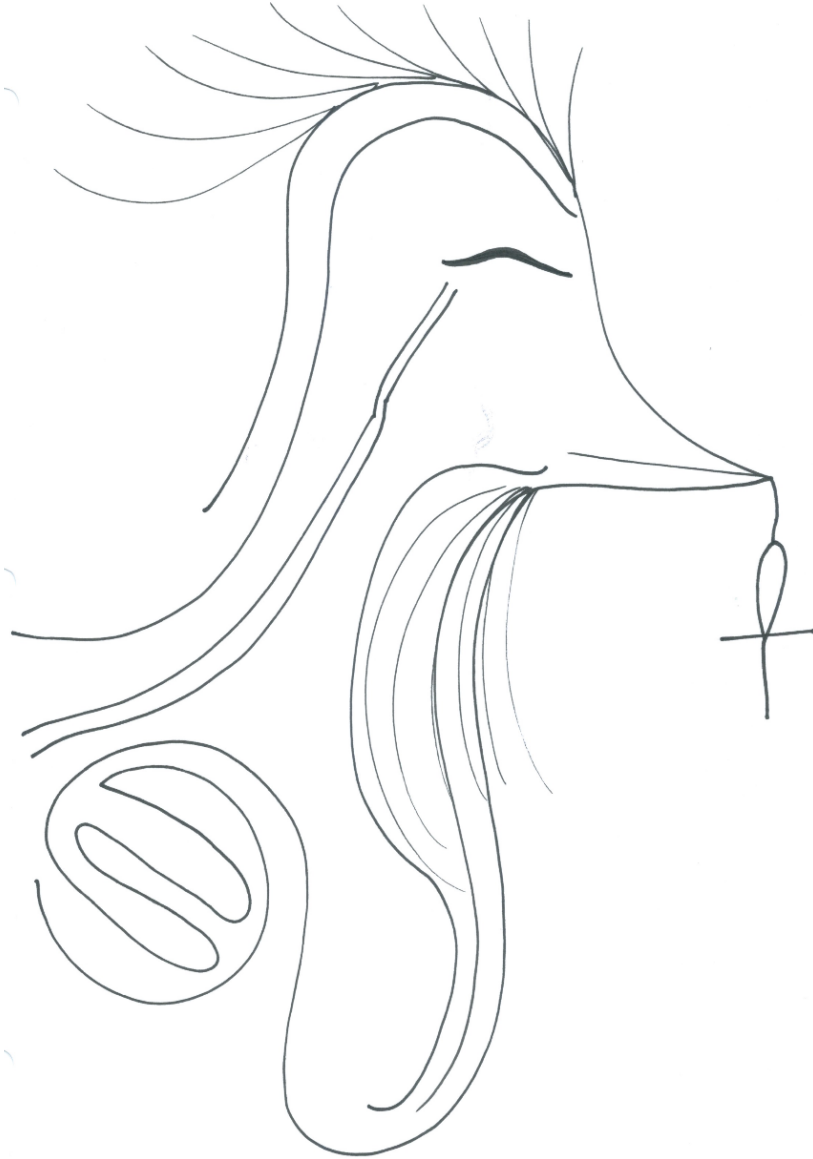
El tiempo de vida que nosotros teníamos en esas bases era temporal y determinado, de acuerdo con nuestras necesidades, a nuestros intereses, a la consulta constante con los especialistas y nuestros hermanos de mayor edad. Pero todos y cada uno de nuestros hermanos de Nación teníamos que habitar y vivir esa experiencia, para conocer de cerca toda aquella creación que habíamos podido contemplar y de la cual ya teníamos conocimiento.



Fue así como las bases lunares se pudieron construir y desarrollar a lo largo de muchos años y muchas generaciones, se pudo llevar a cabo por medio del trabajo conjunto de unos y otros, desde los más pequeños hasta los más grandes y constantemente con la ayuda de nuestro Dios y Creador.

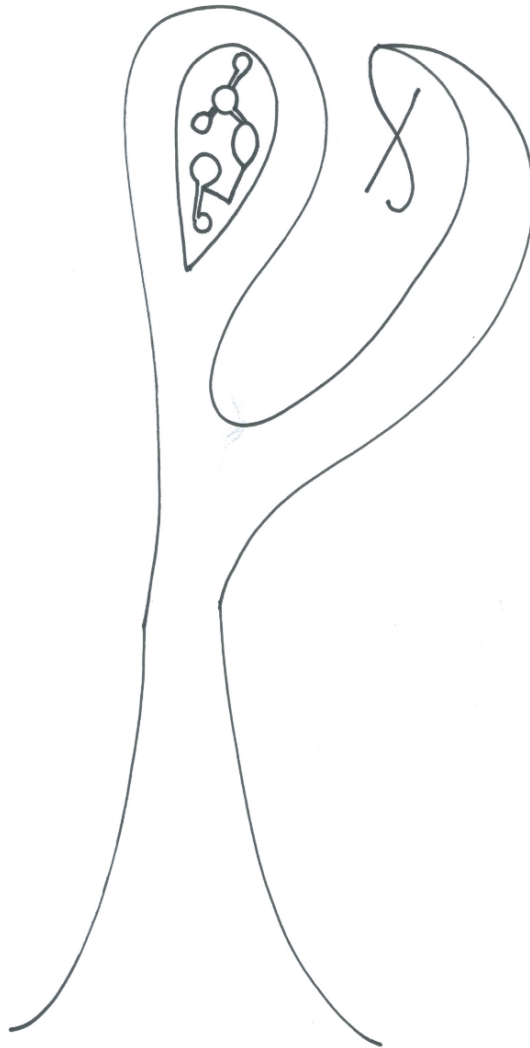


Al igual que en la primera base lunar, la segunda tendría una cámara muy especial en la cual se pondrían los testimonios de las pequeñas criaturas que, pudieron contemplar los primeros diseños de esa segunda base, que quedaría como un testimonio de aquello que fue y de su participación en la historia de la humanidad.



Página 61

Fue así como esta segunda base lunar también se hizo con la ayuda de todos y cada uno de nuestros hermanos, pero también se hicieron presentes muchos hermanos espirituales que a cada instante y a cada momento se encontraban entre nosotros. Para darnos nuevos caminos, nuevas alternativas para utilizar aquellos materiales que se podrían optimizar, para ser más eficaces en la construcción de nuestros hogares en la Luna.

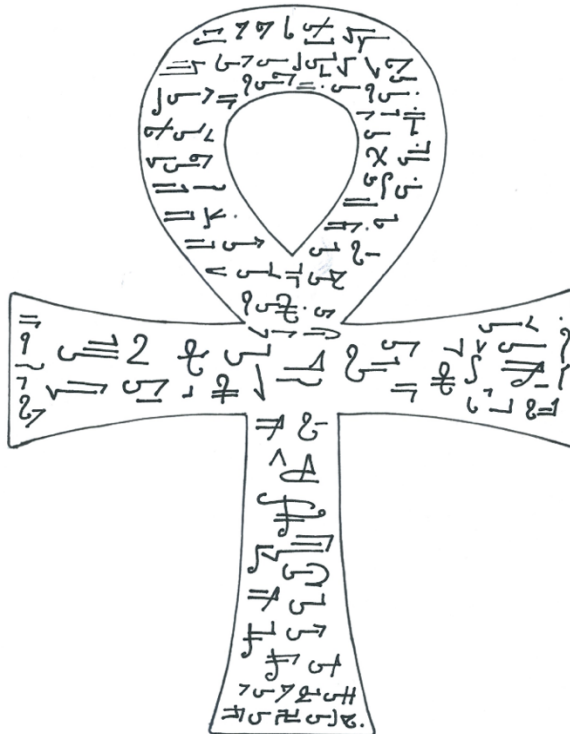


Página Eg- 61

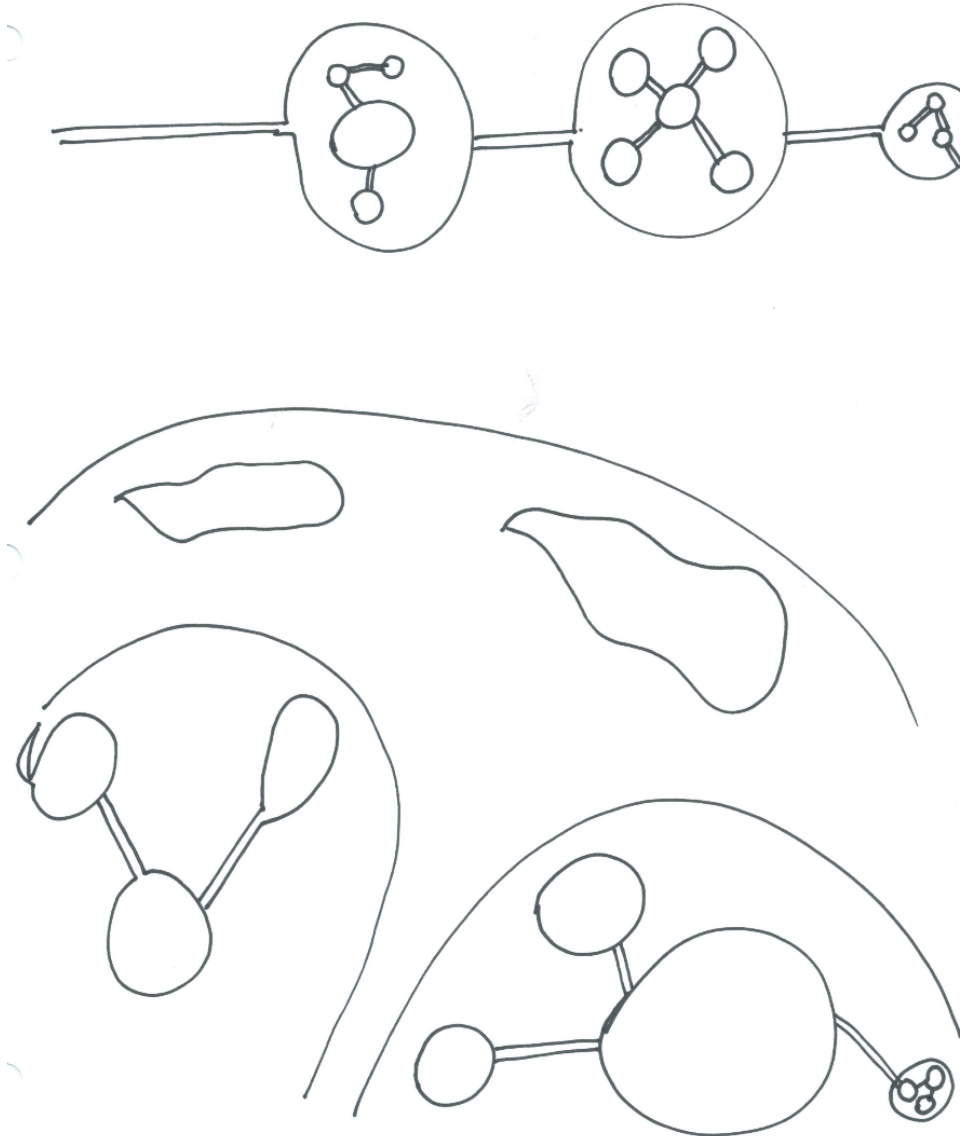
Todo esto quedará como un testimonio de aquello que fuimos, de aquello que somos y que seguiremos siendo a lo largo de la historia de la humanidad, pero sobre todo quedaría como un testimonio de amor, porque sin el amor que le tenemos a nuestro Dios y Creador y sin esa espiritualidad, que vamos desarrollando, no podríamos haber logrado estos avances tecnológicos y científicos a lo largo de muchos años.

Sabemos que no lo hicimos solos, que no fue de nosotros y no nació de nosotros. Sabemos y tenemos conciencia de que todo aquello que poseemos, todo aquello cuanto tenemos y cuanto somos, es gracias a nuestro Dios y Creador, es gracias a ese amor que le tenemos, a ese amor que le demostramos a cada instante, a cada paso y a esa espiritualidad tan fuerte que desde el inicio de los tiempos nacimos con ella, como una semilla en el interior de cada uno de nosotros y sabemos también que tenemos que cuidarla, hacerla crecer para poder llegar a tener todo este tipo de avances muy importantes y trascendentales de la humanidad.

Sabemos que fueron regalos que nuestro Dios y Creador nos entregó, que pensó en nosotros y que nos dio la oportunidad de hacernos presentes en el mundo material, para vivir un poco la historia de la humanidad y dejar un testimonio de amor y de espiritualidad, que prevalecerá a lo largo de los años, para las futuras generaciones.

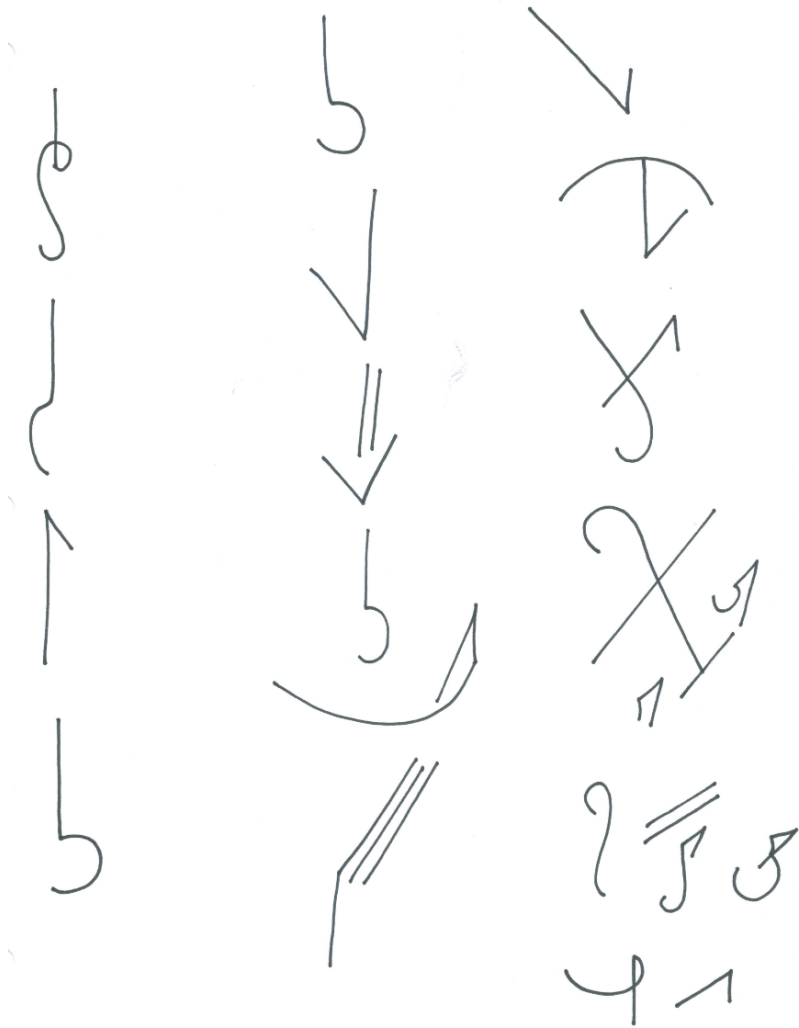


Fue así como nuestras dos bases en la Luna están unidas por una banda, por un camino como representación de que todos podemos tener nuestra vida muy particular, muy singular, pero vamos a estar unidos porque somos hijos de un mismo creador, somos hermanos y entre hermanos estamos unidos y seguiremos unidos a lo largo de la historia.

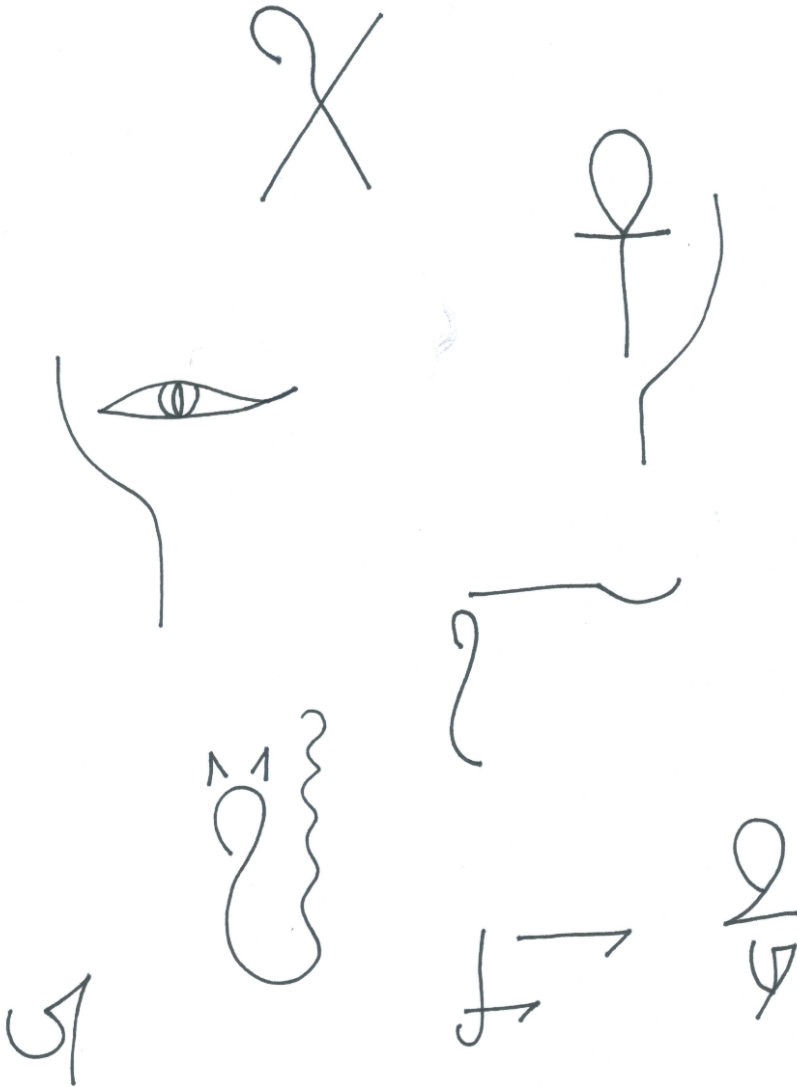


En estas cámaras tanto de la base lunar uno y la base lunar dos, tenemos dos cámaras dedicadas a guardar toda aquella información, que es importante y que nos ayudó a llegar hasta esta meta y este objetivo.

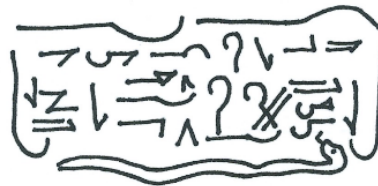
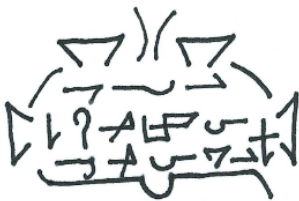
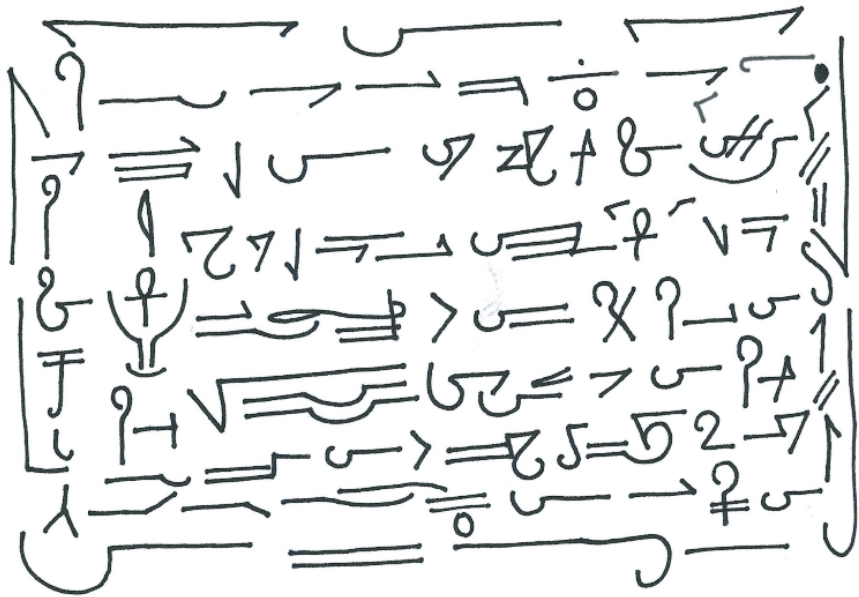
Es así como en estas dos cámaras pudimos guardar, dibujos, estructuras, maquetas, cálculos, balances y todo lo que realizaron los especialistas para llegar a desarrollar estas bases lunares que tenemos. Quedarán como un testimonio de la existencia del hombre en el primer tiempo y del avance tecnológico y científico que hemos logrado, no por nosotros sino con la ayuda de nuestro Dios y Creador.



Todo aquello ha quedado como un testimonio, no para que la gente se sorprenda de lo que nosotros hicimos, sino para que la gente y las generaciones futuras reflexionen y se den cuenta de que el amor infinito y la espiritualidad abren caminos, abren brechas y unen generaciones y generaciones, para lograr un objetivo en común y poder entregarle y hacerle presente a nuestro Dios aquella misión que nos ha entregado y que sea digna ante sus ojos y que no tenga imperfecciones que puedan aparecer cuando el hombre se pierde en el camino.



Esto quedará como un testimonio de la grandeza que existe en este primer tiempo. Pero que quede claro que no fue grandeza de nosotros, nosotros no podríamos tener nada, si no fuera por esa espiritualidad que guía nuestros pasos. Por ese amor que nos va empujando, que es el amor de nuestras vidas, que nos va abriendo puertas, ventanas y nuevos caminos para explorar, desarrollar y poner a prueba nuestro pensamiento, nuestra inteligencia y ser partícipes de la construcción de la historia de la humanidad.

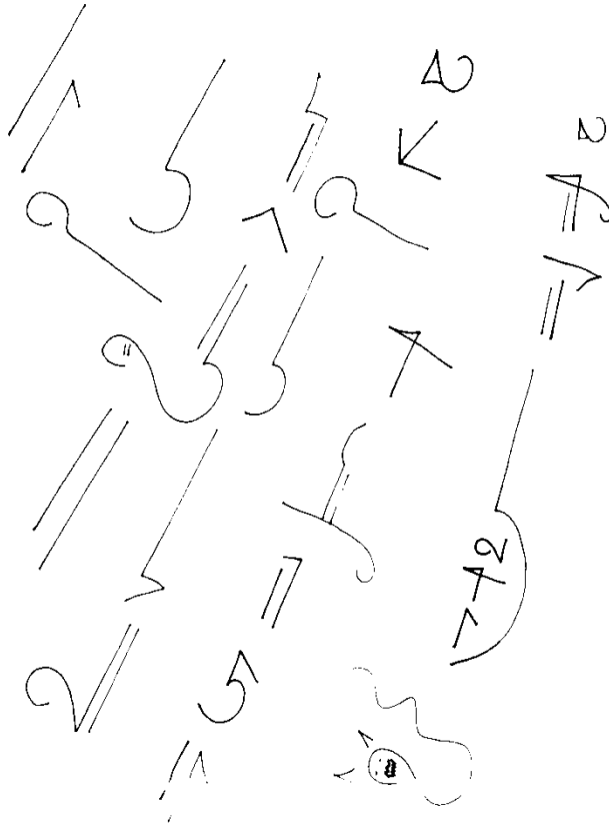


El hombre no lo es todo y el hombre no obtiene por obtener las cosas, el hombre es guiado y es encaminado por nuestro Dios y Creador que, nos dio la vida y nos da regalos, que muchas veces no podemos apreciar, o no queremos apreciar o simplemente contemplar. Porque en el hombre surgen sentimientos y emociones que lo van perdiendo en el camino y le van metiendo en laberintos sin salida.

Esto queda como un testimonio de la espiritualidad que le tenemos a nuestro Dios y a nuestro Señor, el amor verdadero que sentimos por él y el amor tan grande que sentimos los unos a los otros, es lo que ha impulsado el desarrollo para lograr grandes cosas a lo largo de la historia de la humanidad, y nosotros sabemos que esto quedará como un testimonio, como una prueba única y verdadera de que el hombre ha existido a lo largo de la historia.

El hombre va cambiando de acuerdo con los sentimientos que van apareciendo en él, esos sentimientos son fuertes y le hacen perder la visión y la línea de la vida.

Ese amor verdadero y esa espiritualidad que practicamos desde que somos pequeños, puede abrir grandes puertas, puede abrir nuevos caminos y alternativas, para hacer crecer constantemente.



Nuestro pensamiento y nuestro espíritu se eleva para hacer presente a nuestro Dios nuestro avance, no tecnológico, no material, no monetario, sino nuestro avance espiritual, nuestro crecimiento mental y moral que se puede hacer presente cuando nosotros lleguemos al final del camino, y es entonces cuando reflexionamos y nos damos cuenta de aquello que le estamos haciendo presente a nuestro Dios.

Nosotros, la Nación de Egipto, en este tiempo y en este momento ha hecho el mejor de su esfuerzo para poder construir conjuntamente ese regalo que Dios nos entregó.

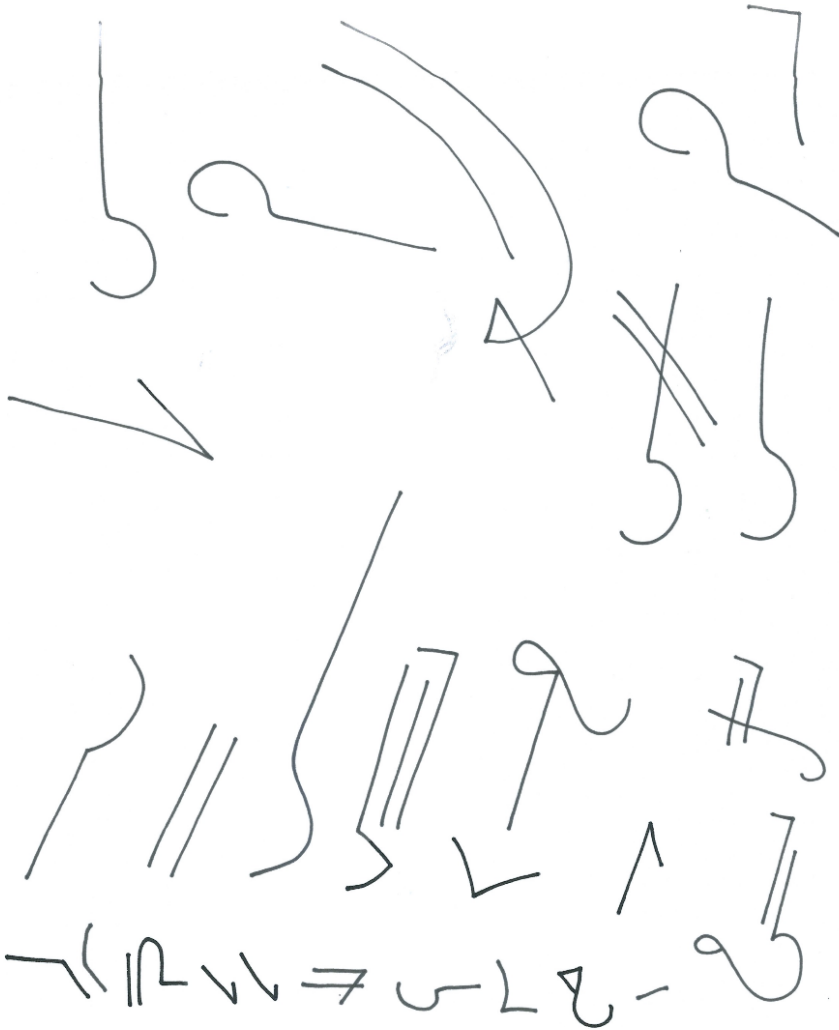
Esto queda como un testimonio del agradecimiento tan grande, tan infinito que le tenemos a nuestro Señor, por habernos pensado para lograr esto y por habernos hecho partícipes de la historia de la humanidad.



Página 69

Agradecemos infinitamente la oportunidad que nos ha entregado nuestro Dios y Creador de desarrollar nuestro pensamiento, mente y espíritu para lograr grandes cosas, no sólo nosotros, sino con la ayuda infinita de nuestro Señor y con la ayuda tan grande de nuestros hermanos espirituales.

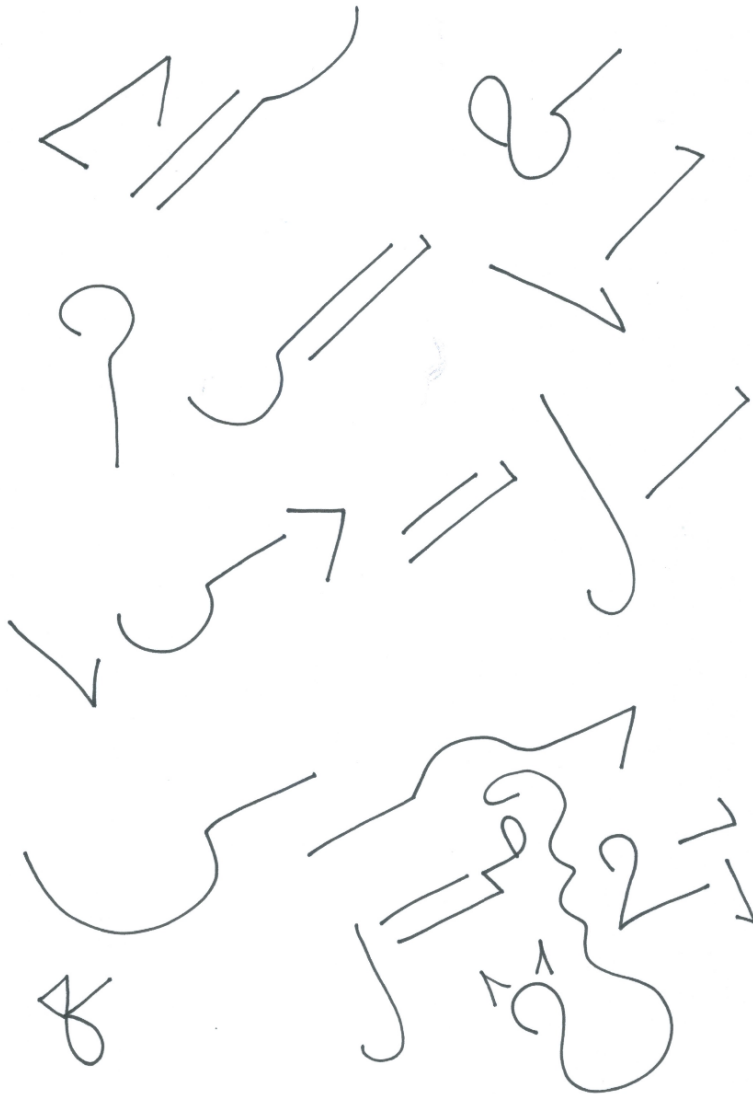
Es así como nosotros en estas dos cámaras de nuestras dos bases lunares tenemos un testimonio de vida y una prueba irrefutable de que la espiritualidad y el amor hacia nuestro Dios, abre caminos, abre brechas y se puede llegar a lograr grandes avances, para hacerlos presentes en su momento a nuestro Dios y nuestro Señor.



Página Eg- 69

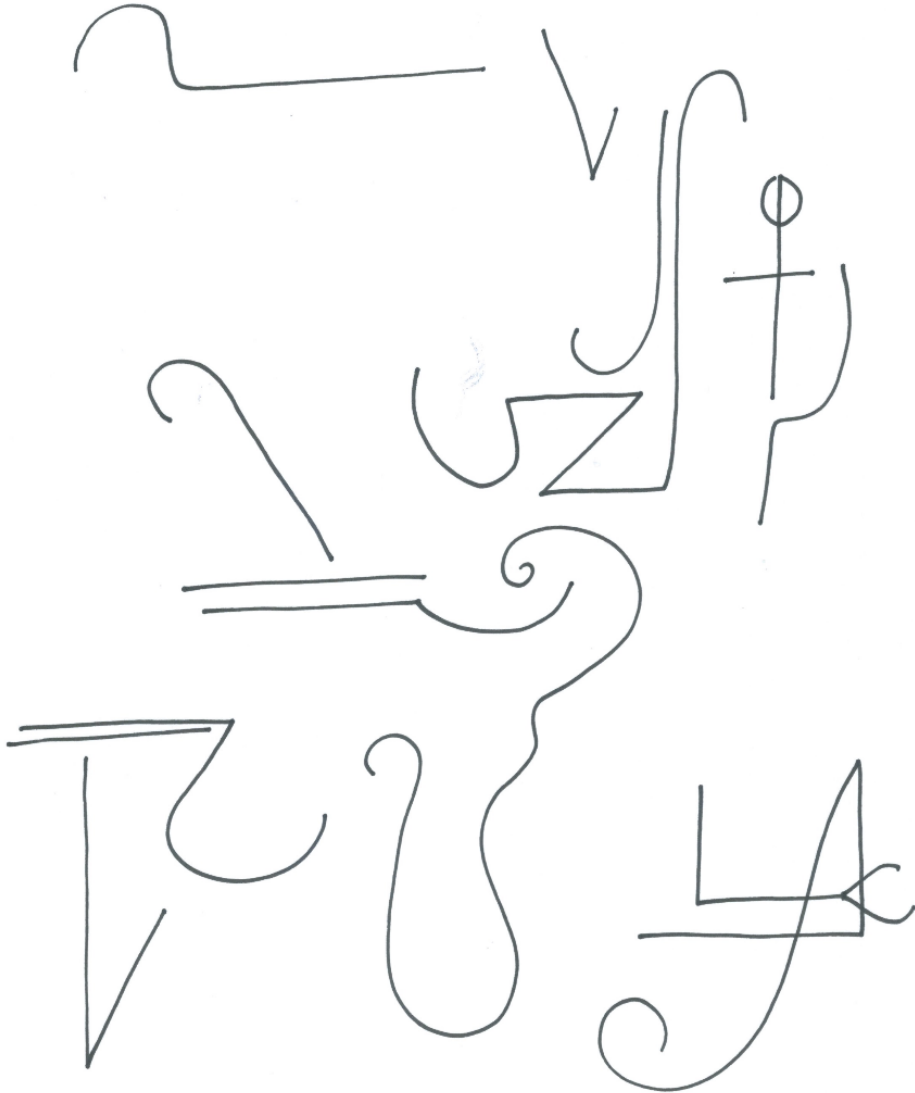
Para hacerle presente a nuestro Creador todo aquello cuando fuimos y todo aquello cuanto hicimos, para que las generaciones futuras puedan contemplar que el hombre no se perdió en el camino, y que pudo lograr aquello que nuestro Dios y nuestro Señor le entregó desde hace muchos años, para quedar como un testimonio de que la humanidad existió y ha existido a lo largo de la historia.

Pero en este primer tiempo el motor que lo mueve es el amor hacia nuestro Dios y Creador, y la espiritualidad que venimos desarrollando desde pequeños, y el amor que nos tenemos unos a otros como hermanos e hijos de un mismo Padre, Dios y Creador.



Página 71

Elevamos nuestro pensamiento, nuestro espíritu, nuestro amor y nuestra fe, agradeciendo por todo este tiempo en que nuestro Dios y Creador se hizo presente con nosotros, por estos años, por todas estas generaciones que han pasado y que a pesar de los años y del tiempo, nuestro Creador se ha hecho presente a lo largo de nuestra historia.



Página Eg- 71

Página 72

Agradecemos que haya pensado en nosotros para formar parte de esta misión tan grande. Que haya pensado en cada uno de nosotros como parte de este momento histórico, de este hecho y de este testimonio de verdad y de amor.



Página Eg- 72

Página 73

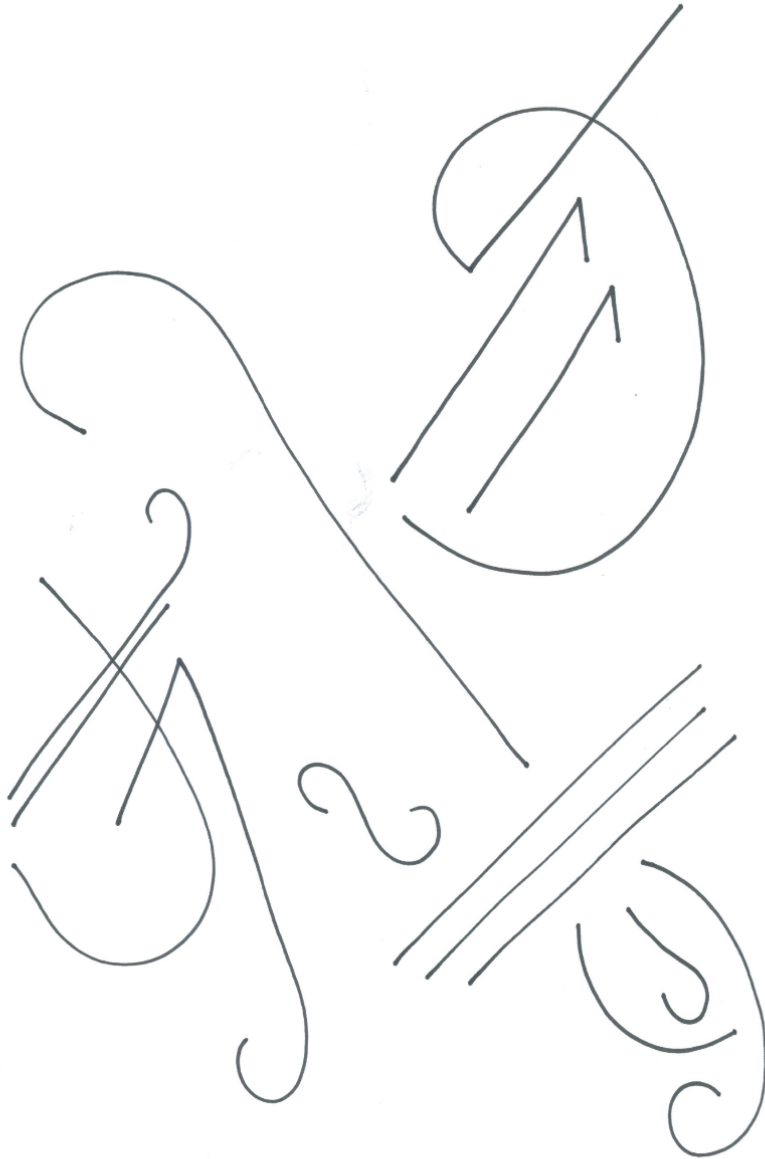
Agradecemos también que nos haya dado la oportunidad de formar parte de esta Nación y de esta historia del hombre, que nos haya permitido acercarnos, unirnos más, tolerarnos más y amarnos mucho más entre cada uno de nosotros, entre cada una de las siete hojas de este Árbol que llamamos vida.



Página Eg- 73

Página 74

Elevamos nuestro pensamiento para agradecer infinitamente a nuestro Señor la ayuda que nos brindó por medio de nuestros hermanos mayores, que, a pesar de los años, del tiempo, de la tardanza y la decidía, se hicieron presentes entre cada uno de nosotros, apoyándonos y jalando mutuamente para el logro y conclusión de esta misión tan grande que nos ha sido asignada.

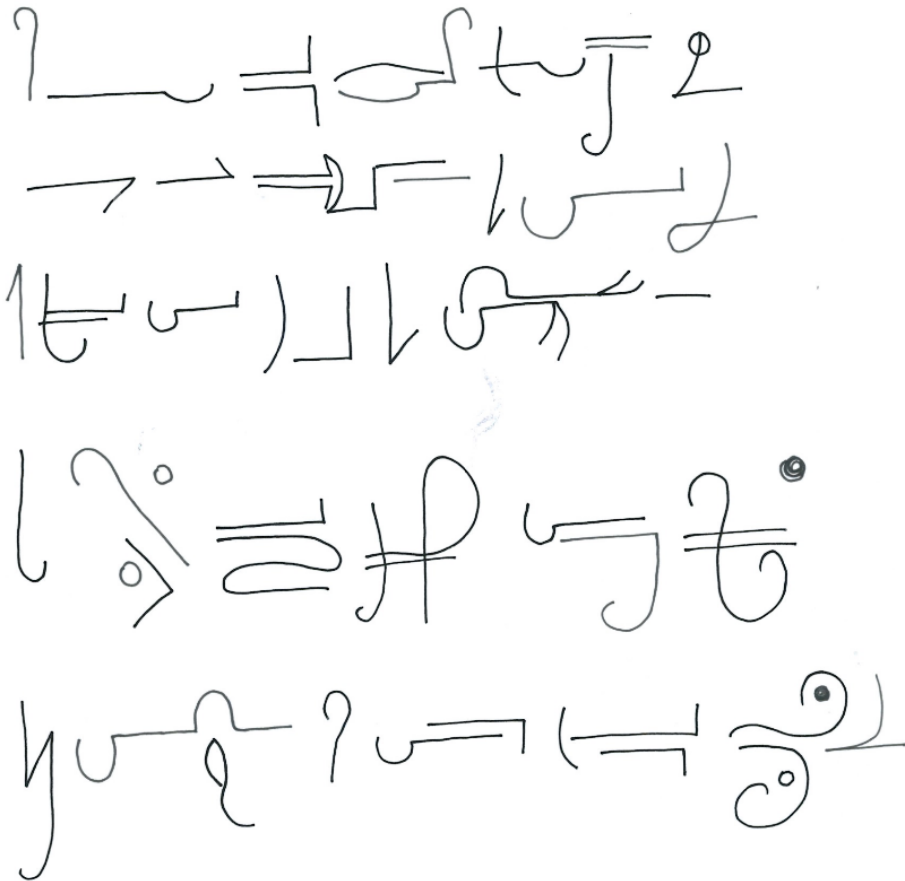


Página Eg- 74

Página 75

Agradecemos también la oportunidad que nos dio no sólo a nosotros, sino a aquellos de nuestros hermanos que, para lograr ese objetivo, esa misión, perdieron la vida. Agradecemos el momento que les brindó, el momento de dicha que pudieron sentir y el momento tan importante de vida que pudieron compartir con cada uno de nosotros.

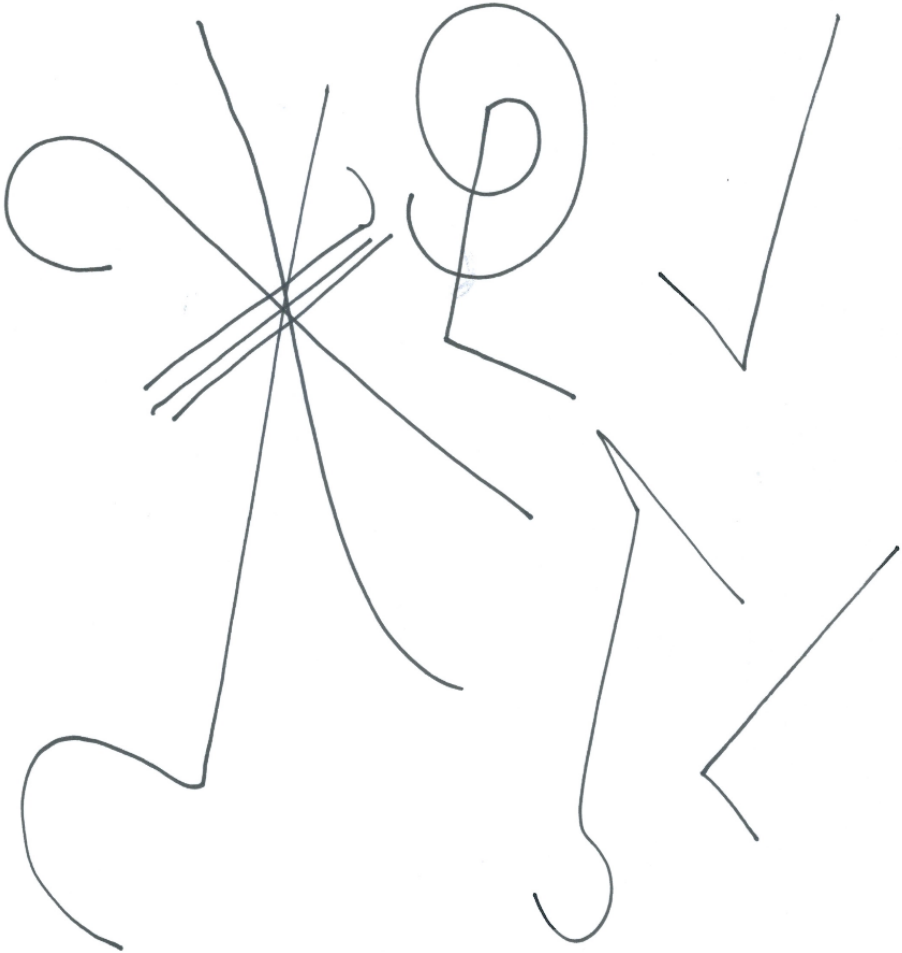
Esperando en nuestro corazón y en nuestra mente que sigan su camino de retorno hacia Él, para que sean con él en un instante y su espíritu se embellezca y se fortalezca en cada instante que pasen con él.



Página Eg- 75

Página 76

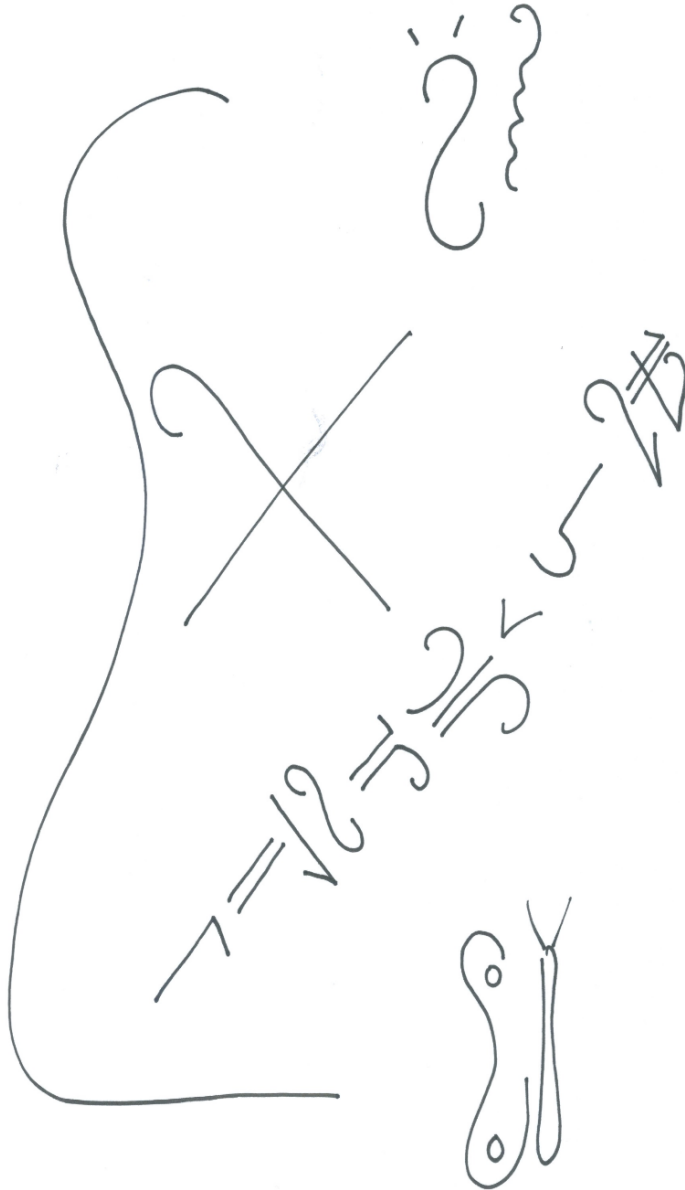
Agradecemos también a todos y cada uno de los nuestros, desde las pequeñas criaturas, hasta las personas mayores y las compañeras de vida, que sin ellas tenemos presente que esta misión no se hubiera podido lograr, todos y cada uno aportamos un pequeño grano de arena para construir esta misión, este objetivo y esta meta.



Página Eg- 76

Página 77

Esta misión la hacemos presente ante los ojos de nuestro Señor, esperando que sea digna de contemplar y esperando que no tenga imperfecciones por la mano de nosotros. Agradecemos que haya pensado en nosotros para llevarla a cabo y agradecemos la oportunidad de vida que esto significa para nosotros.



Página Eg- 77

Página 78

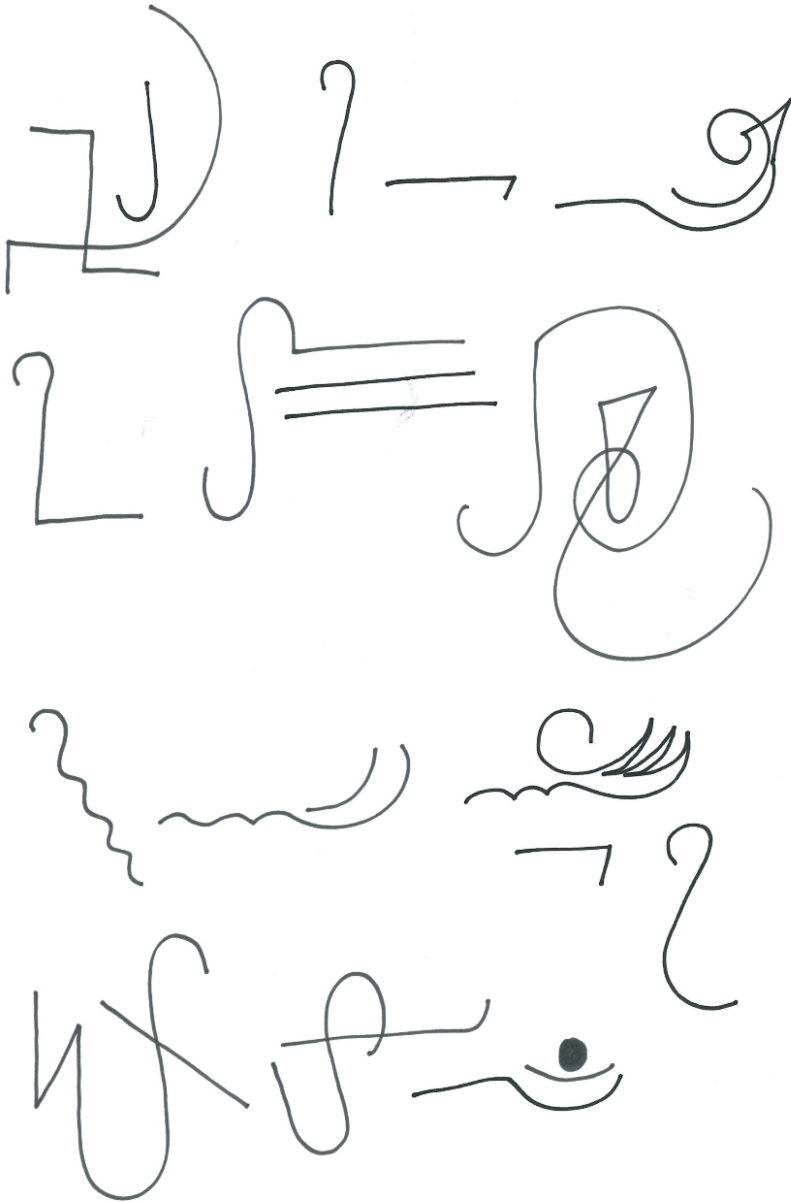
Agradecemos también el crecimiento que hemos conseguido y que hemos obtenido a lo largo de estos años, agradecemos que nuestro pensamiento y nuestra mente se haya abierto un poco más, que nuestro entendimiento se haya perfeccionado y que nos haya brindado esta oportunidad para enriquecer nuestro pensamiento y nuestro espíritu.



Página Eg- 78

Página 79

Agradecemos también todo el apoyo que nos brindaron y sobre todo la oportunidad de vida que esto significa no sólo para nosotros, si no las futuras generaciones y los hermanos venideros en tiempos futuros.



Página Eg- 79

Agradecemos infinitamente esta oportunidad tan maravillosa, única y sabemos que tal vez pueda ser irreplicable, le pedimos a nuestro Dios que nos permita continuar en el camino y que esto no sea lo único que nos brinde y nos regale.

Abrimos nuestras manos para recibir todo aquello que pueda venir de nuestro Señor, porque sabemos que al igual que esta misión que unió generaciones, familias, naciones y la historia del hombre, se pueda repetir para engrandecer el espíritu, pero sobre todo fortalecerle y hacer invencible ese amor y esa espiritualidad que le profesamos a ese Árbol de la vida del cual dependemos y el cual nos brinda la vida en cada momento.

